

OMNIA POSSUM IN EO QUI ME CONFORTAT

A.C.N. DE P.

AÑO XXXV

1-15 agosto 1959

NUMS. 663-664

Depósito legal: M. 244-1958

La A. C. N. de P. elige Presidente a don Alberto Martín Artajo

POR VOTACION DE LA ASAMBLEA GENERAL, LUEGO DE UNAS EJERCITACIONES ESPIRITUALES EN LA CASA PIO XII, DE LA GRANJA

La A. C. N. de P. ha elegido su cuarto presidente nacional. Después de las prolongadas etapas presidenciales de los señores Herrera y Martín-Sánchez, el tercer período presidencial de Francisco Guijarro ha durado exactamente los seis años estatutarios. Al cumplirse este tercer mandato, la A. C. N. de P. ha empezado a renovar sus presidentes, con la regularidad astronómica augurada por Fernando Martín-Sánchez.

Hemos, pues, de felicitarnos. Es expresión de madurez institucional. Las reelecciones suelen ser consecuencia de falta de hombres con capacidad de dirección. En el mejor de los casos, revelan la existencia de un hombre que sobresale "como el ciprés entre los mimbres".

Aun en este último caso, cuando una asociación ha logrado estabilidad y madurez, cuando ha sido capaz de infundir un espíritu en sus hombres y estos alcanzan una conveniente altura, siempre es deseable la renovación en los puestos directivos. El patrimonio de la orientación común se enriquece con los matices personales, siempre distintos y vivos, de los dirigentes renovados.

Saludemos, pues, la elección presidencial de Alberto Martín Artajo como expresión de firmeza y solidez institucionales. Que, por otra parte—digámoslo con sinceridad—, no es demasiado pedir a una organización que está conmemorando el cincuentenario de su nacimiento.

Recibámosla, además, con satisfacción grande, por el tono con que esta elección se llevó a cabo en la "Casa Pío XII por un Mundo Mejor", de La Granja.

Las Ejercitaciones habían creado un ambiente auténticamente cristiano. Estábamos reunidos en nombre de Cristo; fiados en la palabra evangélica sabíamos que Cristo estaba presente entre nosotros. Teníamos que buscar lo que más conviniese al "móvil de nuestras propagandas, que no queremos sea otro sino la mayor gloria de Dios". No nos movía un espíritu partidista humano; no éramos de Apolo ni de Cefas; queríamos ser de Cristo.

Por eso, con cristiana libertad—que es grande y admirable libertad—, se dedicó toda una larga sesión a discutir sobre la terna presidencial. Y allí vimos tres hombres que se resistían a echar sobre sí la carga honrosa, pero grave, de dirigir la A. C. N. de P. Tres hombres a los que se les llegó a reprochar de poco generosos. Pero tres hombres que, aun sintiéndose débiles y sobrecargados, en definitiva, cualquiera de ellos que fuese elegido no se dejaría vencer en generosidad y aceptaría la carga. Ante ellos un centenar de hombres que estaban dispuestos a votar en conciencia, aun cuando sospecha-

sen que echaban sobre los hombros de algún candidato un peso superior a las fuerzas humanas, porque confiaban que "lo podría todo en Aquel que lo conforta".

En esas condiciones y con este espíritu se llegó a la votación. Había quien consideraba a Francisco Guijarro el presidente deseable, porque los seis años de su ejemplar mandato eran la garantía indiscutible de una etapa ascensional de la A. C. N. de P. En su contra tenía los inconvenientes ya dichos de toda reelección y su cansancio para seguir en la brecha durante otros seis años.

Había quien veía en Jesús García Valcárcel al hombre que podía dar a la A. C. N. de P. una tarea de auténtico y profundo sentido social, ligándola a la Cáritas. Por el contrario, otros advertían, precisamente en ese vínculo, una limitación de horizontes y la imposibilidad de que un solo hombre atendiese con eficacia a los dos trabajos.

Había, finalmente, quienes señalaban en Alberto Martín Artajo al hombre sereno y experimentado capaz de empuñar con firmeza el timón de la A. C. N. de P. para estas nuevas singladuras, en las que deben ir subiendo a bordo los propagandistas que quedaron, laboriosos o inertes, en los lugares a donde los llevaron las borrascas. Pero algunos temían que la acusada participación de Martín Artajo en la vida política pudiera ser un inconveniente para exaltarle a la presidencia de una asociación, que ha de estar al margen y por encima de los grupos políticos.

Con independencia de criterio, buscando honradamente el servicio de los más altos ideales, se votó lo que se creía más conveniente por más elevado.

Y así hubo quien hasta última hora estuvo propugnando la candidatura de García Valcárcel; al tener que escribir un nombre en la papeleta puso a Francisco Guijarro, y, sin embargo, crecía su satisfacción al ver que aumentaban los votos de Martín Artajo. No había extralimitado apego al propio criterio, sino deseo de que triunfase el bien común.

Por eso el elegido, que lo fué por mayoría absoluta, bien puede decirse que alcanzaba el voto auténtico de la asamblea, porque todos estaban conformes en aceptar sin reservas al que la mayoría eligiese, y tenían la seguridad de que habían sido fieles a la voluntad de Cristo, presente en la asamblea de los reunidos en su nombre.

Esto quizá pueda parecer un poco extraño a los que no vivieron las Ejercitaciones que prepararon el espíritu y la reunión donde ese espíritu se manifestó.

Pero el que lo ha visto, os lo asegura.—I. M.

CONCLUSIONES DE LA PONENCIA SOBRE NECESIDAD DEL APOSTOLADO DE LOS SEGLARES

El Centro de Las Palmas había preparado una ponencia sobre la necesidad del apostolado de los seglares, de la que había de darse cuenta en la asamblea general. Para no alargar esta última no se hizo exposición alguna. Sin perjuicio de que en otro número del Boletín publiquemos íntegro este trabajo, damos ahora las conclusiones de dicha ponencia:

1.ª Ni el egoísmo ni el odio pueden ser fórmulas de convivencia mundial entre los hombres. Hay que instaurar un sentido nuevo de esa convivencia: el amor. Tenemos que vivir unidos porque nos amamos.

2.ª Toda la Iglesia tiene que cumplir la misión de convertir (apostolado) y caben distintos grados de conversión (en cualquier estado es siempre posible ser cada vez mejor).

3.ª Es necesario que los hombres se vayan conociendo cada día más como hijos de Dios. Las relaciones entre los individuos han de ser teológicas. Toda la ética y la moral del individuo han de girar alrededor de la caridad.

4.ª Hay que lograr que las estructuras todas (municipios, empresas, ministerios, etc.) estén montadas para servir a hijos de Dios.

5.ª El apostolado de los laicos o seglares es de vital importancia en la situación actual, de profunda desecristianización del mundo y también de nuestra Patria.

6.ª Ese apostolado es necesario, vital y trascendental en la actual coyuntura de la Iglesia militante.

7.ª La ardiente llamada del Señor en la última cena, "En eso conocerá el mundo que sois mis discípulos: en que os amáis los unos a los otros", y su deseo de unidad entre los cristianos deben presidir todas las tareas del apostolado de los laicos.

Hay que promover una auténtica campaña nacional, tendente a suprimir el "espíritu de capilla". Es necesario "sentir con la Iglesia" con la profundidad de ánimo que hacía en su llamamiento San Ignacio de Loyola.

8.ª Acción Católica, católicos de acción, apostolado de los laicos o de los seglares: puras denominaciones. Oído alerta a las indicaciones de la Jerarquía de la Iglesia, sintiendo con ella, sucesora de Pedro y de los apóstoles.

9.ª Necesidad de una organización todo lo flexible que se quiera, pero—valga la redundancia—perfectamente organizada, no sea que caigamos de nuevo en la admonición del Evangelio: "Son más sagaces los hijos de las tinieblas que los hijos de la luz."

10. La tarea de elección de dirigentes, de hombres con influencia en toda actividad pública es importantísima. No debe descuidarse el celo de esta dirección.

11. Seglaridad del apostolado. No invadir furtivamente la misión del sacerdote; ésta es especialísima y exclusiva. "Ni secularización de clérigos ni clericalización de seglares." Cada cual debe cumplir su misión específica.

12. Jamás deberán servir de excusa los afanes y actividades apostólicas para incumplir los deberes tanto familiares como profesionales, los cuales han de ser precisamente el presupuesto obligado y base fundamental de aquéllos.

* * *

Se insiste en la actuación unitaria de los seglares en el apostolado. Sin necesidad de suprimir ni aun sofocar las iniciativas de tantas asociaciones beneméritas, es deseable que el apostolado de los seglares actúe bajo las directrices unitarias de la Jerarquía de la Iglesia con el fin de que el fruto sea mayor y mejor.

VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

Condecorados

Con asistencia de las primeras autoridades provinciales y locales y de un extraordinario número de asistentes, que rebasaba en mucho la capacidad del salón de actos de la Diputación Provincial, el gobernador civil impuso al propagandista del Centro de Cáceres, don Isaías Lucero, la cruz de Alfonso X el Sabio, que recientemente le fué concedida en premio a su larga y ejemplar actividad en el campo de la enseñanza. A través de los discursos pronunciados y de las adhesiones enviadas, se subrayó la auténtica vocación docente del señor Lucero, sólo comparable con su ejemplar actividad profesional y su clara actuación de maestro católico.

—A nuestro compañero del Centro de Valencia José María Haro Salvador le ha sido concedida la encomienda de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas.

Fallecimiento

Ha fallecido el padre Salvador Cuesta, S. I., profesor de la Universidad Pontificia de Comillas, antiguo miembro, activo y entusiasta, de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos durante sus años de estudiante de Derecho en la Universidad de Salamanca, antes de ingresar en la Compañía. El padre Cuesta conservó siempre un gran afecto a la A. C. N. de P. Encomendémosle a Dios con el mismo amor que profesó a la Asociación.

Nombramiento

Ha sido nombrado catedrático de Derecho canónico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid nuestro compañero Isidoro Martín.

LA CRONICA DE LAS ASAMBLEAS

La crónica de las Asambleas celebradas en La Granja, que publicamos en el presente número de nuestro Boletín, ha sido preparada en su mayor parte por el secretario del Centro de Badajoz y director del diario "Hoy" de aquella capital, nuestro querido compañero Gregorio Hemminio Pinilla Yubero, a quien agradecemos tan generosa colaboración.

Don Carlos Martín Alvarez

El 13 de agosto ha rendido en Madrid su larga y fecunda vida de caballero cristiano don Carlos Martín Alvarez, padre de nuestros compañeros Alberto y Javier Martín Artajo, Presidente nacional de la A. C. N. de P. y vicepresidente de La Editorial Católica, respectivamente.

Fué don Carlos uno de aquellos hombres excepcionales en el panorama español de finales de siglo y comienzos del presente que, como auténticos exploradores, se adentraron por el campo obrero y agrario, tratando de llevar a la práctica las entonces desconocidas soluciones de la doctrina pontificia.

Hombre social por excelencia, recto, austero, sencillo, había dedicado ya más de veinticinco años al apostolado entre los obreros cuando, en un momento difícil para nuestra Patria—el de la primera postguerra mundial—, fué solicitado su concurso para la actuación política.

En la primavera de 1919, el señor Martín Alvarez se vió sorprendido al encontrar su nombre en la candidatura monárquica de diputados a Cortes por Madrid, con cuyo prestigio se pretendía atajar el creciente influjo de las izquierdas. No salió diputado, pero su nombre quedó como una bandera de ejemplaridad ciudadana.

Medio año más tarde, una huelga de vendedores de periódicos coaccionaba para impedir la venta de éstos por las calles. "El Debate" se lanzó decididamente y encontró el apoyo de ciudadanos ejemplares que, arrostrando las coacciones, lo vendieron públicamente. "Entre nuestros distinguidos vendedores—decía "El Debate" del 12 de diciembre—recordamos algunos nombres", y en primer lugar figuraba el de don Carlos Martín Alvarez.

Continuó don Carlos en sus actividades sociales, simultaneadas con su profesión de abogado. Fué secretario de la Junta Central de Acción Católica, y durante la dictadura del general Primo de Rivera fué solicitado de nuevo su concurso en la vida política. Desempeñó el cargo de gobernador civil de Madrid y dejó un recuerdo ejemplar de su actuación.

No participó, pues, en la vida pública movido por el impulso de lo estrictamente político, que, aun pudiendo ser tan noble, es con frecuencia fruto de la ambición y de la vanidad. Fué a la vida política porque se solicitó su concurso de hombre consagrado al servicio del bien común, movido por una vocación social.

Tenia don Carlos la noble figura de un patriarca y lo fué en verdad. Roturó el terreno del apostolado social y adiestró a sus hijos en el laboreo de los campos por él roturados.

Dios Nuestro Señor le hizo realidad sus bendiciones haciéndole que viese a sus hijos alrededor de su mesa, como renuevos de olivo, hasta la tercera generación. Ellos han dado nuevo esplendor a la estirpe, pero en don Carlos Martín Alvarez—austeridad, sencillez, laboriosidad y servicio apostólico—había luz propia esplendorosa.

"Lux aeterna luceat ei."—I. M.

TE ENTREGO LA ANTORCHA ENCENDIDA QUE ES NUESTRA ASOCIACION

- **Cuida y fortalece nuestro frágil espíritu sobrenatural.**
- **Busca la unidad de Cristo en medio de nosotros.**
- **Nos falta una gran tarea de tipo nacional, que todos esperamos y las circunstancias exigen; ahora puede iniciarse.**
- **Paso a ser un propagandista de filas, y quisiera ser, como tal, ejemplar.**

Discurso de Francisco Guijarro al dejar la presidencia de la A. C. N. de P.

Estos días se ha producido un hecho ciertamente curioso y que ahora, cuando todo ha pasado, resulta casi casi divertido. Y es que hasta tal punto los que formábamos la terna eludíamos el ser elegidos, que—al menos en cuanto se refiere a mí—hemos llegado a mirar a quienes sospechábamos que nos iban a votar como verdaderos “enemigos”. Yo os pido perdón, porque creo que en algún momento, contra lo que suele ser en mí habitual, he perdido el equilibrio y me he dejado llevar de los nervios. Comprenderéis, sin embargo, que guardo una enorme gratitud a todo lo que de afecto, de cariño, había en esas posturas favorables a mi reelección.

Estas palabras deben ser, ante todo, para felicitaros. Primero, por el espectáculo de espiritualidad, sinceridad y unidad que habéis dado en la elección. Habéis votado en conciencia, y sospecho que hasta el instante de escribir sobre la papeleta no sabían a ciencia cierta para quién iba a ser vuestro voto. Os felicito después porque habéis elegido el camino mejor para fortalecer e institucionalizar la Asociación. Cuando yo fui elegido, Fernando, con metáfora de ingeniero geógrafo, recomendó a la Asociación que, para institucionalizarse, renovase sus presidentes con normalidad “astronómica”. Este camino es el que habéis seguido vosotros, rompiendo la barrera de la inercia que implica toda reelección, y que no es fácil de romper, porque en tal encrucijada suele producirse un fenómeno de pereza colectiva, y más en un país donde tenemos el aforismo—que no sé si es exclusivo nuestro—de que más vale malo conocido que bueno por conocer.

Institucionalización del gobierno de la Asociación

Cuando yo fui elegido, os dije que como el Presidente pasaba a ser un padre de familia, me iba a permitir metáforas de padre de familia. Y comparé mi impresión de la elección con la que tendría un recién nacido si tuviese conciencia, en el momento de nacer, de los dolores de la madre en el alumbramiento. Otra vez la Asociación y el nuevo Presidente han pasado por este penoso trance. Trance que debéis acostumaros en el futuro a considerar como normal, porque, ciertamente, las circunstancias personales de don Angel Herrera y de Fernando eran excepcionales. Lo frecuente, de ahora en adelante, será que los presidentes se opongan enérgicamente a las reelecciones, porque la cruz que supone la Presidencia de la Asociación lleva consigo tan graves responsabilidades y preocupaciones, que padres de familia y hom-

bres que viven de su profesión sólo pueden afrontarlas temporalmente, y aun así, a costa de sacrificar gravemente sus deberes familiares y profesionales.

Por este camino—insisto—fortalecéis a la Asociación. Pensad que de este modo cada vez adquieren más solidez sus órganos institucionales, y en especial el Consejo. En nuestros estatutos existe un precepto, que fué introducido a propuesta precisamente de Paco de Luis, por el que los ex Presidentes pasaban a ser consejeros vitalicios. Imaginad un Consejo, pasado el tiempo, en el que participen tres, cuatro, cinco ex Presidentes, aportando al gobierno de la Asociación el conocimiento excepcional que de ella tienen y de sus problemas y posibilidades. Es indudable que con un Consejo así formado la fortaleza institucional de la A. C. N. de P. resultará reafirmada.

Hombres providencialistas

La Providencia, queridos amigos, tiene sus caminos. Y normalmente actúa, como sabéis, sobre los acontecimientos a través de las causas segundas. En realidad, al momento presente hemos llegado a través del largo proceso de causas segundas que ha sido esa laboriosa gestación que ayer recordábamos. La votación nos da el resultado final de la elección. Pero el proceso de elección se ha gestado desde noviembre, y primero para elaborar la terna y luego para prepararlos a emitir vuestros votos han concurrido y se han tenido en cuenta muchas circunstancias y factores.

Con esto, querido Alberto, no te llamo hombre providencial en el sentido que habitualmente se da a la expresión. Les tengo mucho miedo a los hombres “providenciales”. Para mí, el hombre consciente de que es, en definitiva, instrumento de la Providencia no es providencial, sino providencialista; pero no en el sentido de que constantemente la Providencia le ilumina e inspira, le guía y empuja. Ya nos dijo el otro día don Juan, el director de nuestras ejercitaciones, que incluso la asistencia del Espíritu Santo a las altas decisiones de la Iglesia es más bien de sentido negativo—evitar graves errores—que positivo. Para mí, el hombre providencialista se coloca en una actitud mucho menos cómoda y más angustiosa: la de esforzarse en interpretar lo que Dios quiere de él, descifrando su misterioso lenguaje a través de las causas segundas, de las circunstancias y situaciones en que se ve colocado. Para mí, la vida, amigos, es un crucigrama, un—perdonad la expresión—damero maldito, a través del cual Dios nos dice

cosas. Y la actitud del hombre con sentido de lo providencial es mirar en torno suyo una y otra vez y preguntarse: “Señor, ¿qué quieres de mí? ¿Qué me quieres decir?” Cuántas veces estos años, al encontrarme en situaciones que yo consideraba desproporcionadas a mis aptitudes y posibilidades, le he preguntado a Dios, una y otra vez, sin estar luego nunca cierto de haber dado con la respuesta: “Pero, Señor, ¿qué quieres de mí?” Y ésta es la pregunta que tú, Alberto, tendrás, a partir de ahora, que hacerte con frecuencia, recordando el proceso de causas segundas que te han traído a este momento y mirando en el futuro a las nuevas situaciones en que la vida coloque a la Asociación.

Elección no unánime, pero auténtica

Has sido elegido por la mitad más dos votos en primera votación. Creo que, dada la autenticidad con que se ha producido todo el proceso de esta elección, este resultado te confiere la máxima autoridad. No creo en las unanimidades, generalmente elaboradas al margen de la elección. Creo en la autoridad que da un resultado verdadero al que se llega con el espíritu y la limpieza a que aquí se ha llegado. No buscábamos “unanimidad”, sino “autenticidad”.

El que no seas elegido por unanimidad no es signo de división. Aquí hemos procedido con el espíritu de las ejercitaciones, con conciencia de que Cristo estaba en medio de nosotros, en un ambiente de unidad y de afecto como pocas veces se ha dado en nuestras Asambleas. Por anticipado nos hemos colocado en actitud de humildad, de desprendimiento del propio criterio. Estos días hemos dicho que cuando se procede así está uno dispuesto a ceder su razón a la de los demás o al juicio arbitral de un tercero, o al resultado de una votación. En este caso todos hemos ido a la votación con ánimo desprendido. Y, una vez efectuada, todos hemos hecho propio, nuestro, el resultado. Y con Cristo en medio de nosotros todos hemos ganado y debes sentirte elegido por todos. (Grandes aplausos).

Transmisión de la antorcha de la A. C. N. de P.

Te entrego, Alberto, la antorcha encendida, esta antorcha encendida que es la Asociación. Te la entrego, por qué no decirlo, con dolor. ¡He puesto en estos años tantos afanes! Cuidala. ¡Todo está aún muy frágil!

Te entrego nuestro frágil espíritu sobrenatural. Ciertamente nos esforza-

“Doy mi “sí” un poco a ciegas—dice en su primer discurso el nuevo Presidente—, dejando a la Providencia el cuidado del futuro”

La A. C. N. de P. continuará prestando su apoyo:

- A los grandes movimientos de renovación ascética: ejercicios, ejercitaciones, cursillos de cristiandad.
- A las obras de apostolado, y singularmente a la Acción Católica.
- Al Colegio Mayor de San Pablo, al Centro de Estudios Universitarios y a La Editorial Católica.

Señor Obispo consiliario, queridos compañeros:

Os había pedido encarecidamente que no votaséis mi nombre, aunque figuraba en la terna, porque tengo razones serias para no aceptar la presidencia, singularmente a causa de la carga que últimamente se ha echado sobre mis hombros en La Editorial Católica. Vuestra amable insistencia ha desechado estas razones, tomándolas por escrúpulos, y me elegís contrariando mi deseo. Ahora mismo, abrumado como estoy de trabajo y de responsabilidades, no sé cómo me las arreglaré para dedicar al cargo presidencial el tiempo y el trabajo que su importancia requiere. Dejaré otras cosas; pediré en La Editorial Católica que se me libere de una parte de mi quehacer..., porque comprendo que no puedo defraudar vuestra confianza, desairar vuestra decisión. Temo que os hayáis equivocado, pero, ante vuestra re-

mos todos en fortalecerlo. Pero aún nos falta mucho para vivir con conciencia permanente de nuestra condición de hijos del Padre, de miembros vivos del Cuerpo Místico de Cristo. Cuida y fortalece nuestro frágil espíritu sobrenatural.

Te entrego nuestra frágil unidad. El otro día, durante las ejercitaciones, os lo dije. Aún es quebradiza porque se basa, en cuanto a algunos de nosotros, en factores negativos. Fortalece también por la vía que yo he intentado. No por la vía del compromiso y la transacción; no por la de la escisión, que sólo logra la unidad de “los que quedan”, sino por la vía mucho más sacrificada, lenta, trabajosa, que yo llamo dialogante y de la que aquí, en definitiva, con una dimensión sobrenatural, se nos ha hablado. Busca, Alberto, la unidad de Cristo en medio de nosotros.

Te entrego, en fin, nuestros afanes de acción apostólica. Individualmente y en el plano local, los propagandistas trabajan. Pero nos falta una gran acción o tarea de tipo nacional que todos esperamos y las circunstancias exigen. Ahora puede iniciarse esta etapa para la que yo no me sentía con fuerzas. Una acción que debemos afrontar haciendo nuestra la angustia de Cristo por el mundo y que ha de estar basada en hacer de la fraternidad el principio dinámico y vivificante de la conviven-

La A. C. N. de P. puede emprender como nuevas tareas:

- La campaña de reforma social.
- La colaboración con Cáritas.
- La preparación de una conciencia colectiva para mejor recibir la convocatoria del Concilio Ecuatérrico.
- La promoción de asociaciones de familia que participen en la vida pública.

suelta actitud, no puedo negarme a aceptar; que Dios me ayude.

Un “sí” fiado en la Providencia.

Aunque me veáis abrumado por esta designación inesperada, no quiere esto decir que no os agradezca, y mucho, esa confianza que depositáis en mí y que tanto me honra. Os expreso, pues, aunque lacónicamente, muy de corazón, mi reconocimiento.

Esta mañana, en la plática final de las Ejercitaciones, se nos decía que en la vida se toman muchas resoluciones importantes sin que se pueda medir, de momento, todo el alcance de las responsabilidades que entrañan. Así al contraer matrimonio, así en la ordenación sacerdotal, así al formular los votos religiosos. Se nos añadía que, a causa de la humana deficiencia, no puede hacerse de otro modo y que la gracia suple, a su tiempo, la falta de perspectiva. Esta consideración me anima. También, pues,

cia humana y de la concepción y encarnación de las estructuras sociales. Guía a la Asociación por este camino, en el que está el importante acuerdo que antes hemos adoptado de apoyar las campañas nacionales de Cáritas Española, acuerdo que, por cierto, hemos adoptado hoy, día de San Vicente de Paúl, Patrono oficial de todas las Cáritas.

Te entrego, en fin, mi adhesión sincera y con ella me hago portavoz de toda la Asamblea. Todos esperamos con confianza y optimismo en tu gran sentido de responsabilidad. Yo paso a ser un propagandista de filas y quisiera ser, como tal, ejemplar. Creo que en la Asociación faltan propagandistas de filas ejemplares y que hay muchos más presidentes en potencia que meros propagandistas.

Que el Espíritu Santo nos ilumine a todos, a tí y a nosotros, para llevar a España, a esta parcela de la Iglesia que es nuestra Patria, por caminos que conduzcan a la mayor gloria de Dios, por caminos de unión y de fraternidad.

(La asamblea, en pie, aplaude con extraordinario afecto, y durante un rato muy prolongado, las palabras de Francisco Guizarro, que, especialmente al final, las ha pronunciado con patente emoción y que sigue reflejada en su rostro ante el homenaje de todos los asistentes).

doy yo mi “sí” un poco a ciegas, dejando a la Providencia el cuidado del futuro.

Por esta razón no me pidáis ni un programa de gobierno, ni un discurso presidencial. Como no contaba con la elección, no venía preparado para ello. Dadme tiempo para que reflexione. Sólo entonces estaré en condiciones de perfeñar algo parecido a un mensaje que, si el Consejo lo aprueba, se publicaría en el Boletín para conocimiento de todos vosotros. Y después dejadme que visite los Centros, porque, eso sí, desde ahora os anuncio mi propósito de visitarlos todos, si es posible, durante el curso próximo.

Un programa de acción.

Bien miradas las cosas, de los informes y acuerdos de esta misma Asamblea sale un programa de acción para varios años. Las empresas que la Asociación puede acometer en este tiempo son esos seis o siete grandes empeños de que se acaba de hablar en nuestra reunión de esta mañana. Me limitaré a enunciarlos:

1.º Seguiremos los propagandistas apoyando los grandes movimientos de renovación ascética: los ejercicios, las ejercitaciones, los cursillos de cristiandad.

2.º Continuaremos prestando nuestros hombres y nuestro apoyo a las obras de apostolado, y singularmente a la Acción Católica.

3.º Prestaremos la misma viva atención que en el último curso a las obras universitarias: el Colegio Mayor de San Pablo, el Centro de Estudios Universitarios; y a las demás empresas de la Asociación, singularmente a La Editorial Católica.

Esto por lo que se refiere a las obras en marcha. De las que se han propuesto como campañas nuevas, suscribo también las cuatro de que aquí se ha hablado:

1.ª La campaña de reforma social que se anunció ya en la pasada asamblea de Loyola y que debe comenzar en el próximo curso.

2.ª Nuestra aportación a la gran obra de Cáritas en sus anunciadas campañas nacionales de carácter benéfico y social.

3.ª La preparación de una conciencia colectiva acerca de la relación con las confesiones disidentes, para mejor disponer a recibir la convocatoria del

EL SEÑOR OBISPO CONSILIARIO AFIRMA AL CLAUSURAR LA ASAMBLEA:

- Ojalá que cada vez que tenga que repetirse esta elección se aproxime lo más posible a este hermoso espectáculo.
- Sinceras gracias en nombre propio, de la Asociación y de la Iglesia al Presidente saliente por su labor abnegada, constante y fecunda: seis años gastados afanosamente en servicio no ya de la A. C. N. de P., sino de la Iglesia.
- Una felicitación no menos cordial al nuevo Presidente, no sólo por haber llegado a la presidencia, sino por haber llegado no queriendo llegar.
- Lo importante es que todos nos esforcemos por conservar y aumentar este espíritu sobrenatural, quintaesencia de la Asociación, que ha estado al rojo vivo en estas Ejercitaciones.

Tanto por lo avanzado de la hora como por no figurar mi intervención en el programa, no pensaba hablar en este acto. Pero, ante la apremiante insistencia de los asambleístas, no quiero negar la modesta contribución de mis palabras a la brillante conclusión de esta Asamblea.

Esta mi modesta alocución va a consistir, sencillamente, en dos felicitaciones que llevarán intercalada una acción de gracias.

Una felicitación a la A. C. N. de P. por su espíritu

Empiezo, pues, por la primera felicitación, que dirijo a la Asociación, sincera y efusivamente, por el alto grado de espíritu sobrenatural que ha demostrado tener en esta Asamblea, en la

que había de proceder, por prescripción estatutaria, a la elección de su presidente.

Realmente el espectáculo que ha dado la A. C. N. de P. en estos dos últimos días ha sido verdaderamente hermoso, demostrando con ello que, saturada del espíritu sobrenatural en las ejercitaciones, está a una altura incomparablemente superior a las de las asociaciones de tipo meramente humano: económico, político, cultural, etc., etc. En ellas, cuando tiene que celebrarse la elección de su Presidente, hay de ordinario, por una parte, candidatos voluntarios, y por otra, una propaganda, más o menos hábil, en la que cada uno defiende su propia candidatura con un espíritu en que, si no se descarta el ideal del bien común, suele éste ir mez-

clado con dosis bastante crecidas de ambición o amor propio.

Aquí ha sucedido todo lo contrario. En primer lugar no hay candidatos voluntarios, sino tres nombres escogidos por el Consejo—recogiendo la opinión de los Centros que los indicaban como los más idóneos—de propagandistas que no se presentan a sí mismos, sino que son presentados y, lo que es más, son presentados contra su voluntad.

De esto nace una segunda diferencia: los que aquí han sido presentados se han dedicado a hacer con toda sinceridad y con todas sus fuerzas una propaganda negativa con relación a sí mismos y positiva en favor de los otros compañeros de terna, rogando cada uno que no le diesen el voto a él, sino a cualquiera de los otros dos. Y ello con tanto ahínco y con tanta sinceridad, que a muchos de los que constituyen la Asamblea les nacieron escrúpulos, llegando a creer que la terna propuesta era nula, toda vez que estaba formada por tres personas que oponían tan firmes reparos a su propia elección.

Creo evidente que ello da base para hablar no de la nulidad de una terna, sino de la ejemplaridad de la misma. Y ojalá que cada vez que, en los plazos estatutarios, tenga que repetirse esta elección, se repita con la mayor aproximación posible este hermoso espectáculo, que nos recuerda el "nolentes quaerimus", que es el criterio de la Iglesia para casos semejantes. Ello será la señal más clara de que la Asociación conserva ese espíritu sobrenatural que hoy ha demostrado poseer en tan alto grado.

Efusiva acción de gracias al Presidente saliente

Y después de esta felicitación a la Asociación, no puede faltar, en segundo lugar, mi acción de gracias efusiva al Presidente saliente, don Francisco Guijarro, por el celo, por el trabajo incansable, por la acertada orientación de que ha dado muestras en todo momento durante su mandato presidencial.

Pero una acción de gracias mía, a título personal, sería poco. Por eso me creo en el deber de interpretar los sentimientos de todos los asambleístas aquí presentes y de todos los propagandistas ausentes, dando, en nombre de todos ellos, las más sinceras gracias

(Continúa en sexta página.)

 anunciado Concilio Ecueménico; y, en fin,

4.ª La promoción de asociaciones de familia en todas las localidades en que tengamos Centros o a donde llegue la acción de éstos, con el fin de que tales asociaciones puedan participar después en la proyectada organización representativa de la familia en la vida pública.

Atribuyo singular importancia a esta última actividad. De las palabras de López de Arriba que habéis escuchado esta misma mañana se deduce claramente la gran responsabilidad que por omisión podemos contraer si nos desentendemos del montaje de esta nueva estructura de la representación familiar, cuyo cauce legal parece brindarnos una oportunidad extraordinaria de servicio a la Iglesia y a la Patria. No es el momento de desarrollar esta idea, pero será necesario hacerlo más adelante, y lo haré por medio de una circular a los Centros.

Homenaje al presidente que cesa

Rindo un homenaje de toda justicia al presidente que cesa, Francisco Guijarro, que ha cubierto un período difícil gobernando con tino y acierto la Asociación y que ha realizado una gran tarea en servicio de la Iglesia, singularmente secundando los nuevos movimientos ascéticos y las obras universitarias. Merece por ello de todos gratitud impercedera. (Grandes aplausos.)

En este año, cincuentenario de la Asociación, uno a la sincera alabanza del presidente que cesa el recuerdo entrañable de los dos anteriores presidentes, monseñor Angel Herrera y don Fernando Martín-Sánchez, y el del fundador de la Asociación, padre Angel Ayala.

Optimismo confiado en Dios

Y quiero terminar con unas palabras de optimismo. Mi única garantía al aceptar el cargo está en el espíritu sobrenatural que ha presidido la elección después de las Ejercitaciones. Este pensamiento me conforta a la hora de echar sobre mí esta nueva responsabilidad. Pese, repito, a lo inesperado de una designación que me abrumba, entro animoso a hacerme cargo de la presidencia porque la Asociación ha demostrado en esta asamblea que sigue siendo rica en espíritu sobrenatural y que sus apostólicos afanes de la hora fundacional perviven casi incólumes. Todos lo hemos percibido esta mañana al presenciar, emocionados, los actos de renovación de promesas y de imposición de insignias, actos que recordaban los mejores tiempos. Acojámonos una vez más al lema paulino, que es también el de nuestra Asociación: "Omnia possum in Eo qui me confortat", y sea la confianza en Dios la base de nuestro optimismo y de nuestra esperanza.

(Grandes y prolongados aplausos de los asistentes.)

A la tanda nacional de Ejercitaciones asisten 81 propagandistas de 25 Centros

El curso se desarrolló con un espíritu creciente de unidad y caridad

Terminadas las Ejercitaciones, se celebró la LI Asamblea de Secretarios y un amplio cambio de impresiones sobre la terna presidencial

Como preparación para las Asambleas anuales de secretarios y general, en la que se había de elegir el Presidente de la Asociación, tuvo lugar, del 13 al 19 de julio, el previsto curso de Ejercitaciones por un Mundo Mejor en el Centro Pío XII, de La Granja. Este curso hacía el número ochenta y dos de los ya celebrados en el citado Centro y asistieron ochenta y dos ejercitantes, todos ellos propagandistas, excepto el hermano José Arturo Peurgos, de las Escuelas Cristianas, colombiano.

Los 81 propagandistas pertenecían a los 25 Centros que más adelante se indican.

Dirigieron las Ejercitaciones el reverendo don Federico Bellido, del Centro Internacional por un Mundo Mejor, de Rocca di Papa (Roma-Italia), monseñor Juan Alonso Vega y el reverendo padre Jaime de Lezaun, capuchino, ambos del Centro Pío XII, de La Granja. Tam-

bién prestaron su ayuda el reverendo padre Zavala, mejicano, de la secretaría del Movimiento por un Mundo Mejor, de Méjico, que dió una de las meditaciones colectivas, y el reverendo don Gabriel Calvo, operario diocesano, Consiliario de los Equipos de Matrimonios Pío XII, de Barcelona, que ayudó en las confesiones.

Don Juan Alonso Vega recibió a los propagandistas la tarde del lunes, día 13, con gran cariño y alegría, recordándoles la participación tan eficiente que tuvieron en la creación de este Centro, que como se sabe salió de las ejercitaciones celebradas en Loyola el año 1955, dirigidas por el padre Lombardi. El curso de las ejercitaciones se desarrolló ejemplarmente, con un progresivo espíritu de unidad y caridad, que se delataba en las animadas conversaciones sostenidas después de las meditaciones colectivas. Los que habían

asistido a las ejercitaciones del padre Lombardi, en 1955, pudieron advertir que los actuales cursos de La Granja están mucho más depurados y ordenados en una sistemática y lógica concatación hacia el fin principal de las ejercitaciones, que es el de la reforma social por la unidad y caridad entre los hijos de Dios.

Aparte de las meditaciones colectivas, dadas por los directores del curso, intervinieron en el mismo don Francisco Guijarro con una charla respecto al momento de la Asociación en esta coyuntura de sus bodas de Oro y de la necesidad de darle una tarea apostólica colectiva. Analizados los posibles derroteros se detuvo en el movimiento de Cáritas Española y sugirió que la Asociación enfoque su tarea apostólica en su ayuda a Cáritas para la consecución de sus altos ideales.

El señor García Valcárcel, director

(Viene de quinta página.)

al presidente saliente por su labor abnegada, constante y fecunda durante el tiempo de su mandato presidencial. Los que más cerca hemos estado de don Francisco hemos podido observar y apreciar mejor como para él ha sido un tiempo de un constante vivir desviéndose por la Asociación.

Pero creo que todavía debo elevar un poco más la voz y la puntería en esta acción de gracias. No sólo en nombre propio y de la Asociación, sino en nombre de la Iglesia, a la que en estos momentos representa mi pobre persona, doy al hasta hoy Presidente las gracias más efusivas por su labor en los seis años de gobierno de la Asociación. Seis años gastados afanosamente en servicio no ya de la A. C. N. de P., sino de la Iglesia, a la que nuestra obra quiere, en definitiva, servir en todo momento, y no simplemente servir, sino, además, servir como ella quiere ser servida.

La Iglesia, la Jerarquía española aprecian como se merecen esos seis años de servicio inteligente, sumiso y desinteresado, querido don Francisco, y os dan por mi nombre las gracias. No os quepa la menor duda de que esos servicios no quedarán ante Dios sin la justa recompensa y de que, aun dado caso que se borrarán de la memoria de los hombres, no se esfumarán ante los ojos de Dios, toda vez que quedan indeleblemente escritos en el libro de la vida.

Felicitación al nuevo Presidente

Por fin no puede faltar una felicitación, no menos cordial y sincera que las anteriores, a don Alberto Martín Artajo, el nuevo Presidente de la Asociación recién electo.

Le felicito, no simplemente por haber llegado a la presidencia, sino, además, por haber llegado no queriendo llegar. Y, sobre todo, merece nuestra felicita-

ción por el ejemplo de espíritu sobrenatural que ha dado al aceptar la elección. Después de haber hecho lo posible para desviar de sí la corriente de los votos de los asambleístas, con un elevado sentido sobrenatural y de servicio del bien común, nos ha dado el ejemplo—que estoy seguro hubieran dado en las mismas circunstancias los restantes miembros de la terna—de aceptar la elección y asumir las tareas y la responsabilidad de la presidencia.

Estas elecciones y aceptaciones por motivos sobrenaturales son las que suele Dios bendecir y hacer fecundas. Así sucedió, por ejemplo, con San Pío X, el último Papa canonizado. Sólo venciendo enormes repugnancias interiores y después de haber visto desoidos sus ruegos a los Cardenales de que se olvidaran de él, aceptó el supremo Pontificado. ¡Y la historia de la Iglesia nos dice cómo fué bendecido por Dios! Cuando, terminado el cónclave, llevaron al Papa a su despacho, se cuenta que, sentándose en su sillón, preguntó con ingenuidad encantadora a los que le acompañaban: "Bueno; y ahora ¿qué se hace?" El Espíritu Santo le iluminó con luz deslumbradora para saber en cada uno de los difíciles momentos de su pontificado qué era lo que tenía que hacer, y su pontificado fué uno de los más fecundos de la Historia.

También nuestro nuevo Presidente ha dicho con sinceridad ejemplar que como no había entrado en sus planes llegar a esta presidencia, no podía presentar ahora ningún programa prefabricado acerca de su labor al frente de la Asociación, anunciando que lo hará por medio de un mensaje que dirigirá a los propagandistas en el momento oportuno. No tema que le falte la ayuda de Dios conservando, como indudablemente lo hará, este espíritu sobrenatural con que ha llegado a la presidencia de la A. C. N. de P.

Acaso ese espíritu sobrenatural que ha de tener el que está en un cargo de gobierno no encuentre fórmula de expresión más feliz que aquella frase de la Regla de San Benito: "Prodesse magis quam praesesse", o sea "aprovechar más que presidir". Ello equivale a decir que hay que tener constantemente en el cargo un espíritu elevado de servicio a los demás y un olvido total de sí mismo, subrayando lo que tiene de carga y olvidando lo que tiene de honor.

Hace pocos días, el 16 de este mes, fiesta de la Virgen del Carmen, invitado por una comunidad de padres carmelitas fui a comer con ellos. Y al entrar en el refectorio leí sobre la puerta esta inscripción: "Ad mensam sicut ad crucem", "a la mesa hay que ir como se va a la cruz." Esta sentencia la ha cumplido nuestro nuevo Presidente; ha aceptado el cargo con espíritu de sacrificio: va a la mesa presidencial como se va a la cruz.

De este espíritu sobrenatural ha de nacer un santo y confiado optimismo. Cuando se ha llegado por un camino tan recto a la cruz de la presidencia, tenemos derecho a volver frases anteriores del revés y decir que hay que estar en esa cruz con la alegría y optimismo con que se está en la mesa: "Ad crucem sicut ad mensam".

Yo no dudo que será así, y por eso creo que todos los propagandistas deben ensanchar su corazón a la esperanza.

Lo importante es que todos nos esforcemos por conservar y aumentar este espíritu sobrenatural, que es la quintaesencia de la Asociación y que ha quedado al rojo vivo en estas ejercitaciones practicadas en este Centro Pío XII por un Mundo Mejor, en la seguridad de que todo lo demás a cada uno de nosotros y a la Asociación, según la frase del Señor, se nos dará por añadidura.

general de Cáritas y consejero nacional de A. C. N. de P., dió el último día de las ejercitaciones una extensa conferencia, explicando el origen, naturaleza, vicisitudes, procesos y fines de la Cáritas, como aclaración al boletín extraordinario de A. C. N. de P., dedicado por entero a la Cáritas, que se había repartido a todos los ejercitantes.

El resultado conjunto de la lectura del boletín y de las intervenciones de

los señores Guijarro y García Valcárcel fué el de crear un clima propicio al acuerdo que después había de tomarse en la Asamblea general de ofrecer a la Comisión Episcopal de Caridad la ayuda colectiva de la Asociación y de sus centros al movimiento de Cáritas, del que por vez primera muchos propagandistas tenían clara noción de sus profundas dimensiones cristianas y apostólicas.

La LI Asamblea de Secretarios

Una vez terminadas las ejercitaciones en la tarde del sábado día 18 de julio, se celebró a las ocho de la noche la LI Asamblea de Secretarios en el auditorium del Centro Pío XII. Ocuparon la mesa presidencial el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo auxiliar de Tarragona, doctor don Laureano Castán Lacoma, consiliario nacional de la Asociación; don Francisco Guijarro Arrizabalaga, presidente; don Alberto Martín Artajo, vicepresidente; don Leopoldo Arranz, secretario general; don Ricardo Fernández Maza, tesorero general; don Andrés Avelino Esteban Romero, viceconsiliario nacional, y los consejeros nacionales don Francisco Cantara Burgos, don José Dufol Abad, don Jesús García Valcárcel, don Alejo Leal García, don Roberto Moroder Molina, don Carlos Viada y don Federico Silva.

Asambleístas presentes

Se hallaban presentes los siguientes miembros de la Asamblea:

- Don Jorge Vitoria Laporta, secretario de Alcoy.
- Don Aresio González de Vega, ex secretario del Centro de Avila.
- Don Gregorio H. Pinilla Yubero, secretario del Centro de Badajoz.
- Don Adolfo Lodo Donoso Cortés, secretario accidental de Cáceres.
- Don Luis Riera F. Solís, ex secretario del Centro de Valladolid.
- Don Ignacio Guardiola Mira, secretario de Granada.
- Don Valentín Gavala Calderón, ex consejero nacional.
- Don Luis Alberola Foulquí, secretario del Centro de Lorca.
- Don Alberto Colomina Boti, consejero del Centro de Madrid.
- Don Angel Esteve Vera, ex secretario del Centro de Burgos.
- Don Juan J. González García, ex consejero del Centro de Madrid.
- Don Francisco de Luis Díaz, ex consejero nacional.
- Don Jesús Marañón Ruiz Zorrilla, ex consejero nacional.
- Don Isidoro Martín Martínez, ex consejero nacional.
- Don Carlos de la Mora Pajares, ex consejero nacional.
- Don Juan Muñoz Campos, consejero del Centro de Madrid.
- Don Jesús Tablado Santamaría, ex secretario del Centro de Orense.
- Don Luciano Fariña Couto, consejero del Centro de Orense.
- Don Pedro Hernández del Castillo, secretario del Centro de Las Palmas.
- Don Luis Rey Altuna, secretario del Centro de Pamplona.
- Don Antonio Tineo Lara, consiliario del Centro de Sevilla.
- Don José A. Romagosa Vila, secretario del Centro de Tarragona.

Don José Andrés Lozano, secretario del Centro de Teruel.

Don José María Contel Gutiérrez, consejero del Centro de Teruel.

Don Rafael Bonet Galán, ex secretario del Centro de Teruel.

Don Carmelo Boronat González, consejero del Centro de Valladolid.

Don Segundo Carrera Gómez, ex secretario del Centro de Vigo.

Don José Aguirre López, ex secretario del Centro de Vitoria.

Don Miguel Sancho Izquierdo, ex consejero nacional.

Asimismo se hallaban presentes, sin voz ni voto, los demás propagandistas que acudieron a La Granja.

Propagandistas representados

Se hallaban representados:

- Don Salvador Martínez Díaz, ex consejero nacional.
- Don Fermín Garbayo Rueda, ex secretario de Bilbao.
- Don Sabino Alvarez Gendín, ex consejero nacional.
- Don Julio Moreno Dávila, ex secretario de Granada.
- Don Agustín Saralegui, secretario de Oviedo.
- Don José María Alberich, secretario de Algeciras.
- Don Vicente Agero, ex secretario de Salamanca.
- Don Luis Alonso de Olarte, ex secretario de Lérida.
- Don Miguel Santos Gallán, ex secretario de Burgos.
- Don Juan de los Ríos Hernández, ex consejero nacional.
- Don Adrián Sánchez González, ex vicesecretario general.
- Don Juan Arenaza, consejero de La Coruña.
- Don Enrique Oltra Moltó, ex secretario de Alcoy.
- Don Alejandro Rafael Plaza, ex consejero de Orense.
- Don Luis Sánchez Agesta, ex secretario de Granada.
- Don Mariano Gimeno Fernández, ex secretario de Valladolid.
- Don Manuel Cerón Bohórquez, ex consejero de Cádiz.
- Don Mariano Pérez de Ayala, ex secretario de Sevilla.
- Don Enrique Albors, ex secretario de Alcoy.
- Don Jesús de la Peña, consejero de Murcia.
- Don Guillermo Camacho, ex secretario de Las Palmas.
- Don Pedro A. García, ex secretario de Pamplona.
- Don Andrés Calderón, consejero de Pamplona.

Don Manuel Gutiérrez de Arce, consejero nacional.

Don Lorenzo Díaz Prieto, secretario de Lérida.

Don José María Haro, ex secretario de Valencia.

Don Vicente Giménez González, consejero de Valencia.

Don Miguel Hoyos, secretario de Valladolid.

Don Rafael Alonso P. Hickman, ex secretario de Valladolid.

Don Pedro Alonso Pérez, secretario de Vigo.

Don Aurelio Vallejo, secretario de Vitoria.

Don Ricardo Sánchez de Movellán, ex consejero nacional.

Don José Antonio Cremades, ex consejero nacional.

Don Luis Blasco del Cacho, consejero de Zaragoza.

Orden del día

Abierta la sesión por el Presidente, se entró en el orden del día con la intervención del tesorero nacional, que dió cuenta de la situación económica y del balance de cuentas que fueron aprobadas.

Cuotas de los Centros

El Presidente felicita al tesorero por la diligencia de su gestión, que ha permitido el desenvolvimiento económico de la Institución dentro de los cauces previstos. Se acuerda que la cuota con que los Centros han de contribuir a los gastos de la Asociación sea la misma que en el actual, o sea de ciento veinte pesetas por propagandista y curso y se acuerda recordar a algunos Centros que sean puntuales en la liquidación de las mismas.

Temas de estudios para el curso próximo

En relación con los temas que los Centros de la Asociación han de estudiar en el curso 1959-60, se aprueba la propuesta del Presidente de cursar un telegrama al presidente de la Comisión Episcopal de Caridad y Asistencia Social, ofreciendo la Asociación sus Centros y sus hombres al Movimiento de Cáritas. Como consecuencia de este ofrecimiento, que prevé que los Centros se dediquen al estudio del Movimiento de Cáritas, y para ello, don Jesús García Valcárcel se compromete a facilitar los esquemas que permitan llevar a cabo ese trabajo.

Don Andrés Avelino Esteban, Viceconsiliario nacional de la Asociación, hizo notar que dada la actualidad del Concilio Eucuménico debían estar atentos todos los Centros al estudio de su auténtico sentido, a fin de preparar la mentalidad popular para una inteligencia exacta de lo que va a ser y pretende conseguir el Concilio, ya que a raíz del anuncio de la convocatoria se produjeron muchas desorientaciones que conviene rectificar y encauzar. Propuso que esta cuestión sea estudiada en los Centros, para lo cual él se ofrece a facilitar material. Existe en el extranjero, dice, la impresión de que los españoles no lo sabremos entender. Y esta impresión hay que borrarla. Se acuerda incorporar el tema a los que han de ser estudiados en los Circulos de Estudios y se le pide que en la Asamblea general dedique unos minutos a ampliar el asunto.

El representante del Centro de Barcelona sugiere que se siga estudiando la temática del Mundo Mejor, a lo que

Propagandistas asistentes a la tanda nacional de Ejercitaciones en el Centro Pío XII, de la Granja



De izquierda a derecha y de delante hacia atrás. Entre paréntesis indicamos el Centro de pertenencia; los que no llevan indicación alguna pertenecen al de Madrid.

Primera fila, sentados en el suelo.—1: José Andrés Lozano (Teruel). 2: Enrique Andréu. 3: Luis Montes. 4: Carlos Magariños. 5: Leopoldo Arranz. 6: Juan Muñoz. 7: Valentín Gavala (Jerez). 8: Antonio Barrera (Cáceres). 9: José María Contel (Teruel). 10: Rafael Bonet (Valencia). 11: Ignacio Guardiola (Granada). 12 (en silla): Luis Alberola (Lorca). 13: Padre Zabala (Méjico).

Segunda fila, sentados.—1: José Bonilla (Vitoria). 2: Juan José Alonso. 3: Padre Federico Bellido (Rocca di Papa). 4: Jesús Tablado. 5: Manuel A. Rendón (Cádiz). 6: Antonio Vinader (Murcia). 7: César Zubiaur (Segovia). 8: Francisco Guijarro. 9: Padre Antonio Tineo (Sevilla). 10: Antonio Martínez (Pamplona). 11: Jesús Marañón. 12: Gregorio Pinilla (Badajoz). 13: Roberto Moroder (Valencia). 14: Alberto Colomina. 15: Juan Blanco. 16: Estanislao Martín Pascual.

Tercera fila.—1: Jorge Vitoria (Alcoy). 2: Padre Jaime de Lezáun (Centro Pío XII). 3: Luis Rey Altuna (Pamplona). 4: José Antonio Romagosa (Tarragona). 5: Abelardo Algora. 6: Jacobo Cano. 7: Juan Fabrat (Zaragoza). 8: Miguel Sancho Izquierdo (Zaragoza). 9: Luis Ruigómez. 10: Francisco Cantera. 11: Hermano José Arturo Peurgos (Bogotá). 12: Juan Moya (Sevilla). 13: Joaquín Solana. 14: Carlos Viada. 15: Francisco González-Quijano. 16: Jesús García Valcárcel. 17: Luciano Fariñas (Orense). 18: Padre Juan Alonso Vega (Centro Pío XII). 19: Padre Gabriel Calvo (Barcelona).

Cuarta fila.—1: Carmelo Boronat (Valladolid). 2: Samuel Zuriaga. 3: Martín Alonso. 4: José Aguirre (Vitoria). 5: Urbano Domínguez. 6: Alejo Leal. 7: José María Serrano Bulnes (Badajoz). 8: Raúl Bonnin (Barcelona). 9: Luis Bañares (Barcelona). 10: Tomás Santoro (Porriño). 11: Pedro Hernández del Castillo (Las Palmas). 12: Pedro Sols (Soria). 13: José Sánchez (de la Secretaría del Centro de Madrid). 14: Miguel Fernández Macián (Valencia). 15: Segundo Carrera (Vigo).

Quinta fila.—1: Aresio González de Vega (Avila). 2: Emilio Guevara (Vitoria). 3: Isaías Lucero (Cáceres). 4: Angel Esteve. 5: Adolfo Lodo (Cáceres). 6: Eduardo Pitarch (Cáceres). 7: Mariano Rioja. 8: Alberto López de Arriba. 9: Ricardo Fernández Maza. 10: Juan Jesús González.

Ultima fila.—1: Julio López Oruezábal (Vitoria). 2: Luis Riera (Gijón). 3: José María Abad (Pamplona). 4: Guillermo Escribano. 5: Eleuterio Mora (Cáceres). 6: Javier Martín Artajo. 7: Joaquín Escobar (Salamanca). 8: Isidoro Martín. 9: José Dufol (Zaragoza). 10: Vicente Gómez (Bilbao).

* * *

En la fotografía faltan los propagandistas del Centro de Madrid, Sabino Alvarez Gendín, Francisco Cervera Jiménez-Alfaro, Carlos de la Mora Pajares y Vicente Ruiz Elena y el de Zaragoza, Manuel Sanz Nájera, que también participaron en las Ejercitaciones.

respondió el señor Guijarro que ya se ha hecho en los cursos pasados y no parece de tanta actualidad.

Don Francisco de Luis recomienda que se esté atento a los pronunciamientos del Papa, y como ello está vinculado a la atención que se ha de prestar a la preparación del Concilio Ecuménico, queda incluido en el mismo tema.

Don Isidoro Martín sugiere que también sean objeto de estudio los problemas de enseñanza, que como se ha podido advertir en las ejercitaciones son muchos y de palpitante interés. El señor Guijarro estima que, habiendo en

la Asociación bastantes catedráticos y profesores, convendría que se pusieran en contacto para estudiar ellos este tema.

Resume el Presidente las iniciativas, y añade que siempre habrá para los Centros temas que entran dentro de las necesidades peculiares de la localidad en que se encuentren y que deben añadirse a los de la Cáritas y Concilio Ecuménico, que se acuerda constituyan la temática fundamental del curso.

Con ello se termina la Asamblea de secretarios a las diez de la noche.

Reunión para un cambio de impresiones sobre la terna de Presidente

Después de la cena, a las once y cuarto de la noche del día 18, los ejercitantes y los propagandistas llegados esa misma tarde se reunieron en el auditorium del Centro, bajo la presidencia del excelentísimo y reverendísimo señor consiliario nacional y Presidente de la Asociación, y miembros del Consejo Nacional.

EL PRESIDENTE: Comienza celebrando el ambiente de unidad en que se va a realizar este cambio de impresiones. Se felicita de que los ejercitantes, como se había previsto, hayan creado el clima adecuado para que la elección de Presidente se lleve a cabo con el máximo desapasionamiento y conscientes de que "Cristo está en medio de nosotros".

Advierte que el cambio de impresiones se celebra a esta hora para complacer a la mayoría, que desea que los actos terminen al mediodía del domingo. "De esta manera podéis dedicar ahora—dice—todo el tiempo que consideréis oportuno para exponer públicamente vuestros puntos de vista sobre la terna de Presidente, y mañana se entrará directamente en la votación sin más preámbulos."

Recuerda el esfuerzo realizado por el Consejo para lograr una terna equilibrada, y subraya que si el Consejo no ha acertado no habrá sido por falta de atención prestada al asunto con la mejor voluntad. "En noviembre de 1953 ya expuse los criterios que, una vez aprobados por el Consejo, iban a presidir la elaboración de la terna, criterios que se publicaron en A. C. N. de P. y que se han cumplido seriamente. En diciembre, el Consejo trató del asunto, se pidió a todos los Centros que sugiriesen nombres de posibles presidentes al Consejo distintos del mío. De 27 Centros contestaron 18, que agrupaban 279 propagandistas, el 72,46 por 100 aproximadamente del censo de la Asociación. Los nombres sugeridos por estos Centros lo fueron después de reuniones colectivas celebradas en los mismos, en las que se trató del asunto. El Centro de Madrid no juzgó oportuno celebrar reuniones con este fin, pero todos sus componentes recibieron individualmente la invitación para exponer sus puntos de vista, y bastantes lo hicieron. Así se ofrecieron al Consejo nombres de 29 propagandistas, a los cuales se pidió que expusiesen sus puntos de vista sobre la cuestión. Todos contestaron que por una u otra razón no podían aceptar ir en la terna o desempeñar la presidencia de la A. C. N. de P. El 14 de marzo, el Consejo se reunió para elaborar la terna. Durante seis horas se

trabajó en el asunto. Se celebraron en el seno del Consejo votaciones por individuos y por ternas. Se expusieron, libre y sinceramente por todos, opiniones sobre los pros y contras de cada nombre. Y al final, sin votación, se decidió por unanimidad la terna que conocéis a pesar de las serias objeciones que poníamos los tres que la formábamos y que aceptamos ir en la terna simplemente para que hubiese terna.

En el Boletín de la Asociación expusimos los tres nuestros sinceros puntos de vista contestando un cuestionario de su Director, Isidoro Martín. Y después os hemos reiterado estos puntos de vista a los que vais a participar en la votación. Yo dirigí una carta con carácter particular, cuyo texto os va a recordar ahora el secretario general. En ella no anticipo mi renuncia en caso de ser elegido, porque entonces no habría terna. La renuncia es un acto posterior, no anterior a la elección. Pero insisto en que tengo serias razones para no poder desempeñar la presidencia de la A. C. N. de P. en los próximos seis años.

Una carta de Francisco Guijarro

EL SECRETARIO GENERAL lee la siguiente carta:

Mi querido amigo:

Veo que vas a participar en las asambleas de la Asociación. Y con este motivo deseo llamar tu atención sobre los números de marzo y junio del boletín A. C. N. de P. El primero, ya aparecido, contenía unas declaraciones mías a Isidoro Martín sobre la terna de Presidente, que te ruego releas y medites pausadamente. El segundo, de aparición inmediata, recogerá una información amplia sobre el movimiento de Cáritas. Nos ha parecido oportuno publicar este número como ampliación de las declaraciones de Jesús García Valcárcel, ya que de hecho entre él y Alberto (cuya personalidad es de sobra conocida) está vuestra opción.

Deseo aprovechar esta ocasión para ratificarte de modo personal cuanto dije a Isidoro Martín y aparece en el boletín de marzo a que me he referido antes. Accedí a figurar en la terna para que hubiese terna. Esto ha ocurrido en todas las elecciones anteriores de Presidente, en las que siempre ha habido propagandistas que han permitido que su nombre figurase en la terna, aun no siéndoles posible de hecho aceptar su hipotética elección. Si ves el número 527 de A. C. N. de P., en el que se reseña la asamblea en que yo fui elegido, leerás en la página 10 (154) que Cremades afirmó públicamente (deter-

minando con ello en buena parte mi designación) que si él era elegido no aceptaría el cargo.

Ahora yo invoco (y espero que se me atienda) circunstancias familiares y profesionales que estoy dispuesto a explicar en privado a quienes lo deseen, aunque sean de naturaleza íntima. Te aseguro que me impedirían seriamente regir en los próximos años la Asociación. Si yo creyese lo contrario, aceptaría la posibilidad de una reelección con la misma sencillez que hace seis años acepté la elección. Pero entonces nada me impedía consagrarme a realizar en la A. C. N. de P. lo que yo creía poder hacer como Presidente durante los años inmediatos. Ahora, las circunstancias han cambiado para mí radicalmente y lo único que puedo prometer es cumplir lo mejor posible como propagandista de filas y consagrar todo mi tiempo libre al C. E. U. y al Colegio, en los que aún queda labor de creación suficiente para consumir muchas horas de muchos hombres. Pasados unos años comprenderéis lo acertado de esta decisión, muy pensada y muy madura y de la que ningún mal se derivará hacia la A. C. N. de P., porque existen hombres que pueden sucederme con ventaja.

Esta carta no te la escribo, naturalmente, como Presidente de la Asociación, sino a título particular, haciendo uso de mi derecho personal a oponerme a ser elegido Presidente.

Cordialmente te abraza,

(Fdo.)—Francisco GUIJARRO

Otra carta de Martín Artajo

EL PRESIDENTE: A su vez, Alberto Martín Artajo me ha dirigido días pasados una carta cuyo texto es el siguiente:

EL SECRETARIO GENERAL lee la siguiente carta:

Madrid, 13 de julio de 1959.

Señor don Francisco Guijarro, Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. La Granja.

Querido Paco: Por haber hecho durante este mismo curso las Ejercitaciones no asistiré a las de La Granja, y en vista de ello he delegado mi voto para la Asamblea en la forma reglamentaria. Me propongo, no obstante, asistir así a la de Secretarios, el sábado por la tarde, como el domingo a la general. Sin embargo, te pido que, como Presidente, des lectura a esta carta en la Asamblea en el momento oportuno.

Porque quiero que sepan los compañeros de la Asociación que si figuro en la terna para la elección presidencial, es por ser preceptivo que se presenten tres nombres, y el Consejo propuso, entre ellos, el mío. No debe, por tanto, votarme nadie, pues no estoy en condiciones de aceptar el cargo por las razones que constan en las declaraciones que publicó el Boletín y singularmente por mi nueva dedicación a la Editorial Católica.

Mi parecer es que el actual Presidente de la Asociación debe aceptar la prórroga de su mandato si la Asamblea lo reelige. En otro caso debe ser elegido García Valcárcel.

No sé cómo decir las cosas para que no se piense que juega en el caso ningún género de modestia. De modo terminante, repito que no estoy en condiciones de desempeñar la presidencia, y muy encarecidamente suplico a los com-

pañeros que no pierdan su sufragio votando mi nombre.

Con la misma sinceridad reitero lo que también dije en el Boletín, a saber: que desde la vicepresidencia que desempeño tendrá en mí el nuevo Presidente un colaborador leal y resuelto.

Con muchos saludos a todos y las gracias por delante, te envía un fuerte abrazo tu buen amigo, **Alberto Martín Artajo**.

Una carta que pudo escribir García Valcárcel

GARCIA VALCARCEL: Pide la palabra. Pregunta a la Asamblea si después de la detallada exposición hecha durante las ejercitaciones sobre su trabajo como director nacional de Cáritas, al que no puede, por otra parte, renunciar, se cree posible que atienda la presidencia de la Asociación como es debido. Dice que aunque él no ha escrito carta alguna se dé por escrita, pidiendo también que no se le vote. (Risas.)

A pesar de todo, se mantiene la terna

EL PRESIDENTE dice que comprende la situación de perplejidad en que estas posiciones tienen que colocar a la Asamblea y las dificultades con que van a tropezar los asambleístas para votar en consecuencia. "A pesar de todo, el Consejo ha celebrado reunión esta tarde y ha decidido mantener la terna." Considera útil que los presentes cambien públicamente impresiones, exponiendo sus sinceros puntos de vista sobre el tema. Aunque advierte que el cambio de impresiones es entre ellos, pues el Consejo permanecerá en silencio insistiendo simplemente en que mantiene la terna, el Presidente se limitará a aclarar puntos dudosos.

Por último recuerda que el cambio de impresiones se celebrará fuera de la Asamblea, que está convocada para el 19. "Por tanto—concluye—, aquí no se adoptan acuerdos. Simplemente cambiamos puntos de vista para mañana poder ir directamente a la votación sin perder tiempo en lo que ahora vamos a hacer."

La opinión de los propagandistas

A continuación el Presidente abre el coloquio e intervienen los siguientes propagandistas:

JAVIER MARTIN ARTAJA dice que las cartas suponen una renuncia a la candidatura, creando un problema insoluble, ya que si los tres que figuran en la terna no quieren que se les vote, no ve solución electoral.

JOAQUIN ESCOBAR, de Salamanca, dice que el problema debe enjuiciarse a la luz de las propias ejercitaciones y que los candidatos deberían decir qué es lo que procede hacer, pues de lo contrario se va a sufrir una gran congoja.

ARELIO GONZALEZ DE VEGA dice que se vea en el reglamento qué solución puede haber en el supuesto de que no exista terna.

FRANCISCO DE LUIS estima que no hay terna. Recuerda la anterior elección de Presidente y dice que en ella se forzó el reglamento, ya que no se hallaban presentes suficientes numerarios, que son quienes dan auténtica plenitud a la asamblea, por lo que él se opuso entonces. Dice que cada día van quedándose atrás más propagandistas tradicionales y que no hay la unión

que antes se tuvo. Habla de reformar el actual reglamento, ya que no se hizo con la suficiente meditación, por lo que no ha resultado eficaz.

EL PRESIDENTE: La anterior elección presidencial se hizo por la asamblea de Secretarios, compuesta tal como disponía el reglamento anterior. Advierte que hay un recurso en el reglamento para su reforma, pero recuerda que su redacción duró siete años de estudios y consulta.

ESCOBAR vuelve a intervenir para recordar el espíritu de las ejercitaciones.

DUFOL ABAD, consejero nacional de Zaragoza, aclara que no pueden renunciar los candidatos, porque en realidad no son candidatos, ya que no fueron ellos los que se presentaron, sino que fué el Consejo quien formó la terna. "A priori" no se puede prejuzgar si van o no a renunciar. Lo que han hecho hasta ahora en sus cartas y opiniones es exponer sus circunstancias personales. "Reconozco—dice—que nos encontramos ante una situación rara; pero estupenda, ya que ninguno quiere ser elegido y han hecho los tres una propaganda negativa. Esto no es normal, pero es correcto."

GAVALA, de Jerez de la Frontera, dice que no hay lugar a una nueva terna. Hay que estimar como no presentadas sus cartas y actitudes. Cada uno debe votar en este clima de ejercitaciones a quien mejor crea que conviene a la Asociación. Y el que resulte elegido que se sacrifique.

URBANO DOMINGUEZ, de Madrid, estima que si se formase una nueva terna resultarían inválidas las representaciones, toda vez que los ausentes no podrían conocer ya a los que se habrían de elegir.

RIERA, de Gijón, dice que cualquiera de los tres que se nombre tendrá que sacrificarse. Interesa, pues, mirar los intereses de la Asociación y, conforme a ellos, votar a la persona que creamos estar dispuesta a responder a lo que pedimos para la Asociación.

BONET, de Valencia, aclara que quzás cuando se hizo la terna no existía el espíritu que ahora reina después de las ejercitaciones. Después que el Consejo ha decidido mantener la terna es de entender que los tres que en ella figuran la aceptan. Debemos, pues, votar prescindiendo de las cartas.

AQUILINO MORCILLO, de Madrid, califica las cartas como contrarias al espíritu del reglamento, ya que los tres candidatos deben estar en igualdad de condiciones, y las cartas hacen que dos de ellos sean hombres de paja. Deben, por lo tanto, retirarse, o de lo contrario buscar otros cauces. La actitud del votante debe ser la de pensar en lo que va a hacer la Asociación en los próximos seis años y votar al que crea más conveniente para esta labor.

CARLOS VIADA afirma que la terna no tiene vicio porque se hiciera con tres que no querían. No son candidatos y están en perfecto derecho de hacerse propaganda negativa.

JUAN JESUS GONZALEZ dice que se reservaba para el final. Alaba la asepsia con que ha procedido el Presidente durante todo el proceso electoral; pero reconoce que al final la ha roto con esa carta que no se puede escribir, ya que si se le hace caso, el elector no puede operar más que con dos nom-

bres, y entonces no hay terna. Justifica la actitud de Valcárcel.

DE LUIS insiste en "la gravedad que significa no encontrar Presidente."

SANCHO IZQUIERDO, de Zaragoza, mantiene como legítima la terna, ya que están los tres por igual. Las cartas fueron escritas antes de las ejercitaciones. Recomienda que se procure que haya mayoría.

ISIDORO MARTIN afirma que realmente hay un estado de perplejidad. Justifica la actitud negativa de los propuestos porque ven la probabilidad de que recaiga sobre ellos un carga difícil, pero ello no quiere decir que no hayan de aceptar en caso de que resultaran elegidos. Esto es claro respecto a García Valcárcel, que se mostró dispuesto a cargar con la cruz, y de Martín Artajo, que alega unas razones poco decisivas: las de sus muchas ocupaciones.

El caso de Guijarro es distinto, porque se le ve realmente agobiado; no obstante, cada uno debe votar según su conciencia a cualquiera de los tres.

JAVIER MARTIN ARTAJA interviene de nuevo para rectificar su primera intervención. Se adhiere a la solución de votar a la terna tal como está y retira por completo sus primeras declaraciones.

MARGARINOS, de Madrid, refiriéndose a las razones que pudiera tener Guijarro para resistirse a la reelección dice que pudieran aliviarse descargándole de alguna de sus obligaciones.

BONET alude a los posibles votos en blanco, a lo que replican varios propagandistas diciendo que no debe hacerse eso y estima legítima la terna.

MONTES, de Madrid, cree que la cuestión aparece ya con claridad y que debe acabar la sesión.

ALGORA, de Madrid, expresa su desilusión por la falta de generosidad que advierte en la terna. (Protestas.) Rectifica y pide perdón por si ha molestado a alguien y termina diciendo que se prescinda de las cartas y se vote.

Terminó el cambio de impresiones con la general de que, estimando la terna como real, cada uno vote en consecuencia.

LUIS ALBEROLA, de Lorca, insiste en la idea expuesta por Morcillo de que se determine el rumbo de la Asociación y que cada uno de los miembros de la terna exponga su parecer, lo cual es contestado por el Presidente en el sentido de que la opinión de los miembros de la terna está recogida en el Boletín del mes de marzo.

MUNOZ CAMPOS, de Madrid, insiste en la idea de Montes: considera la reunión como un jurado que ya ha deliberado lo suficiente y que, por lo tanto, no le queda más que retirarse para votar al día siguiente.

VALENTIN GAVALA vuelve a hacer uso de la palabra para pedir a todos los propagandistas que mañana ofrezcan la Misa y la Comunión por la elección.

SOLS GARCIA interviene para llamar la atención sobre la supuesta falta de generosidad que se observa. Los miembros de la terna han dicho "non possumus", pero no han afirmado "nolumus".

Con esta intervención se da por terminada la reunión.

RENUEVAN SU PROMESA 29 PROPAGANDISTAS Y RECIBEN LA INSIGNIA OTROS CINCO

En la mañana del domingo 19 de Julio, después de la Misa de comunión oficiada por nuestro consiliario nacional, el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo auxiliar de Tarragona doctor Castán Lacoma, se celebró el acto primero de renovación de promesas, y después la imposición de insignias a los propagandistas numerarios activos que, habiendo cumplido el plazo reglamentario de las primeras y no teniendo las segundas, estaban presentes.

Renovaron promesas don Aresio González de Vega, de Avila; don Gregorio Herminio Pinilla Yubero, de Badajoz;

don Luis Bañares Manso, de Barcelona; don Ignacio Guardiola Mira, de Granada; don Martín Alonso Pedraz, don Juan Blanco Díez, don Urbano Domínguez Díaz, don Juan Jesús González García, don Alberto López de Arriba, don Alejo Leal García, don Francisco de Luis Díaz, don Jesús Marañón y Ruiz Zorrilla, don Isidoro Martín Martínez, don Luis Montes y López de la Torre, don Luis Riera F. Solís, don Vicente Ruiz Elena, don Aquilino Morcillo Herrera, don Juan Muñoz Campos, don Luis Ruigómez de Velasco, don Jesús Tablado Santamaría y don Samuel Zuriaga Fa-

bregat, de Madrid; don Joaquín Escobar Asuar, don José Andrés Lozano, de Teruel; don Roberto Moroder Molina, de Valencia; don José Aguirre López y don José Bonilla Saracibar, de Vitoria, y don José Dufol Abad, don Juan Fabrat de Val y don Miguel Sancho Izquierdo, de Zaragoza.

En nombre de todos ellos leyó el texto de la oblación don Francisco de Luis Díaz.

Recibieron la imposición de insignias don Luis Rey Altuna, de Pamplona; don José María Serrano Bulnes, de Badajoz; don Eleuterio Mora Vegaro, de Cáceres; don Angel Estévez Vera, de Madrid, y don Pedro Hernández del Castillo, de Las Palmas. Hizo la oblación el señor Rey Altuna.

Recibió las promesas e impuso las insignias el consiliario nacional, al que acompañaban el presidente, señor Guijarro, y el secretario, señor Arranz.

DESARROLLO DE LA XLVI ASAMBLEA GENERAL

Resultado de la elección presidencial: Martín Artajo, 135 votos; Guijarro, 74; García Valcárcel, 57, y ninguna papeleta en blanco

Se acordó ofrecer la colaboración de la Asociación a las campañas nacionales de la Cáritas española

Temas de estudio para el curso próximo: "El movimiento de Cáritas" y "Sentido del Concilio ecuménico"

A las diez y cuarto de la mañana del domingo día 19 se celebró la XLVI Asamblea general de la A. C. N. de P. Ocupan la presidencia con el consiliario nacional todos los señores que lo hicieron en la de secretarios.

Tras las preces acostumbradas, abrió la sesión el señor Guijarro, quien da por leído el informe de secretaría, puesto que se repartió el boletín en que se publicaba entre todos los asistentes, así como el de tesorería, sobre la situación económica y balance del curso pasado, ya que fué expuesto en la Asamblea de Secretarios, y asisten a la general todos los que estuvieron presentes en aquella.

Se aprobaron las propuestas sobre

cuotas de los Centros y temas de estudio para el curso próximo.

Ofrecimiento de la A. C. N. de P. a Cáritas

A continuación da cuenta de la propuesta de la Asamblea de Secretarios de ofrecer la Asociación, sus centros y sus hombres a la campaña nacional de caridad, al presidente de la Comisión Episcopal, propuesta que se aprueba por unanimidad, así como el texto del telegrama siguiente: "Asamblea general A. C. N. de P., después de practicar ejercitaciones Mundo Mejor y escuchar amplia exposición director nacional Cáritas, ha adoptado acuerdo de ofrecer colectivamente sus hombres y sus centros para apoyar máximo entusiasmo campañas nacionales toda indo-

le movimiento Cáritas, especialmente las dirigidas formar conciencia social españoles y a remediar necesidades pueblo español."

Don Jesús García Valcárcel, en nombre de Cáritas, agradece el acuerdo con estas palabras: "Que Dios se lo pague a la A. C. N. de P."

La elección de Presidente

Inmediatamente se procedió a la elección de presidente, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 27 y 41 de los Estatutos, designando como escrutadores a los señores González de Vega y Montes y López de la Torre. El secretario general va llamando a cada uno de los presentes, indicando los nombres de los representados, según el siguiente orden:

CENTRO Y PROPAGANDISTA REPRESENTANTE	Categoría (1)	REPRESENTADOS Y CENTRO
Alcoy:		
D. Jorge Vitoria Laporta	I. A.	D. Juan Agudo Alcoy D. José L. Candela Alcoy D. Luis Gisbert Alcoy
Avila:		
D. Aresio González de Vega	N. A.	D. José María Ríaza Madrid D. Manuel Pascual Valladolid D. Alfonso Pérez Valladolid
Badajoz:		
D. Gregorio H. Pinilla Yubero	N. A.	D. José García Orio Badajoz D. Juan Ramón Badajoz D. Salvador Martínez Barcelona
D. José María Serrano Bulnes	N. A.	D. Manuel Ramos Sevilla D. José Cos Murcia D. Indalecio Carbonell Alcoy

(1) I. A.: Inscrito activo; N. A.: Numerario activo; N. C.: Numerario cooperador.

CENTRO Y PROPAGANDISTA REPRESENTANTE	Categoría (1)	REPRESENTADOS Y CENTRO	
Barcelona:			
D. Luis Bañares Manso	N. A.	D. Martirian Llosas	Barcelona
		D. Juan R. Forte	Barcelona
		D. José Esteban	Toledo
Bilbao:			
D. Vicente Gómez García	N. A.	D. Ignacio Prada	Benicarló
		D. Jesús Riaño	Bilbao
		D. Fermín Garbayo	Palma de Mallorca
Cáceres:			
D. Alfonso Lodo Donoso Cortés	N. A.	D. Antonio Soriano	Badajoz
		D. Sabino Alvarez Gedón	Madrid
		D. Luis Riudor	Barcelona
D. Eleuterio Mora Vegazo	N. A.	D. Dionisio Acedo	Cáceres
		D. José Castellano	Cáceres
D. Isaias Lucero Fernández	N. A.	D. Crescencio Rubio	Alicante
		D. José María Sánchez Ventura	Madrid
D. Eduardo Pitarch Renau	I. A.	D. Emilio Reimat Montull	Lérida
		D. Ramón Peña	Cáceres
		D. Santiago Giner	Alcoy
Cádiz:			
D. Manuel A. Rendón Gómez	I. A.	D. Manuel de Bofarull	Madrid
		D. Juan Villalonga	Madrid
Gijón:			
D. Luis Riera F. Solís	N. A.	D. Manuel Martínez	Gijón
		D. Antonio Martín	Valladolid
		D. Félix Rodríguez	Madrid
Granada:			
D. Ignacio Guardiola Mira	N. A.	D. Gabriel Aguilera	Granada
		D. Julio Moreno Dávila	Granada
		D. Eugenio Fedriani	J. de la Frontera
Jerez de la Frontera:			
D. Valentín Gavala Calderón	N. A.	D. Bartolomé Lora	Jerez
		D. Antonio Prieto	Sevilla
		D. Mario Lanz	Ceuta
Las Palmas:			
D. Pedro Hernández del Castillo	N. A.	D. Francisco Socorro	Las Palmas
		D. Eduardo Sastre	Las Palmas
		D. Guillermo Camacho	Las Palmas
Lorca:			
D. Luis Alberola Foulquié	I. A.	D. Eduardo Bertrand	Lorca
		D. José Sala	Lorca
		D. Francisco Torregrosa	Murcia
Madrid:			
D. Abelardo Algora Marcos	I. A.	D. Ignacio Ruiz	Madrid
		D. Landelino Lavilla	Lérida
		D. Antonio Gómez Jiménez de Cisneros	Murcia
D. Martín Alonso Pedraz	N. A.	D. Antonio Pérez Crespo	Murcia
		D. Mariano Hurtado	Murcia
		D. Felipe Pastor	Valladolid
D. Enrique Andréu Alvarez	I. A.	D. Luis Navarro	Madrid
		D. Manuel García Atance	Zaragoza
		D. Mariano Escudero	Valladolid
D. Leopoldo Arranz Alvarez	N. A.	D. Francisco Ipiña	Madrid
		D. Antonio Becerra	Madrid
		D. Agustín Saralegui	Oviedo
D. Juan Blanco Díez	N. A.	D. Antonio Gómez de la Vega	Madrid
		D. Miguel Pérez	Sevilla
		D. Félix Rivas	Tetuán
D. Jacobo Cano Sánchez	I. A.	D. Alejandro Sanvicente	Tarragona
		D. Joaquín Tomás	Castellón
		D. Francisco Martínez Moscardó	Marchena
D. Francisco Cantera Burgos	N. A.	D. Brígido Ponce de León	Madrid
		D. Antonio de Luna	Madrid
		D. José Puigdollers	Madrid
D. Alberto Colomina Boti	N. A.	D. Antonio Herráiz	Madrid
		D. Luis de Zulueta	Madrid
		D. José María Alberich	Algeciras
D. Urbano Domínguez Díaz	N. A.	D. Manuel Berlanga Barba	Madrid
		D. Vicente Agero	Salamanca
		D. Juan Miranda	Madrid
D. Guillermo Escribano Ucelay	N. C.	D. Ignacio Serrano	Valladolid
		D. Luis Alonso	Lérida
		D. Rafael de Balbín	Madrid

CENTRO Y PROPAGANDISTA REPRESENTANTE	Categoría (1)	REPRESENTADOS Y CENTRO	
D. Angel Esteve Vera	N. A.	D. José L. Alvarez	Madrid
		D. Eloy Suárez	Oviedo
		D. Miguel Santos	Burgos
D. Jesús García Valcárcel	N. A.		
D. Juan J. González García	N. A.	D. Juan Servet	Madrid
		D. José M. Rodríguez del Busto	Madrid
		D. José Pérez Avila	Orense
D. Francisco Guijarro Arrizabalaga	N. A.	D. Ricardo Olalla	Madrid
		D. Antonio Ortiz	Madrid
		D. Juan de los Ríos	Madrid
D. Alberto López de Arriba	N. A.	D. José María Blass	Madrid
		D. Benito Nogales	Vigo
D. Alejo Leal García	N. A.	D. Adrián Sánchez	Madrid
		D. Adolfo Muñoz Alonso	Madrid
		D. Manuel María de Zulueta	Madrid
D. Carlos Magariños García	N. A.	D. Gregorio Santiago	Madrid
		D. José Luis de Simón Tobalina	Madrid
		D. Enrique Oltra Moltó	Alcoy
D. Jesús Marañón Ruiz Zorrilla	N. A.	D. Juan Arias	Madrid
		D. Alberto Martín Artajo	Madrid
		D. José Núñez	Madrid
D. Javier Martín Artajo	N. A.	D. Alejandro Rafael	Orense
		D. Antonio García de Vinuesa	Madrid
		D. José Luis Sánchez	Madrid
D. Isidoro Martín Martínez	N. A.	D. Luis Sánchez Agesta	Granada
		D. Basilio Muñoz	Orense
		D. Valeriano Alfonso	Valladolid
D. Luis Montes L. de la Torre	N. A.	D. Enrique Luño Peña	Barcelona
		D. Joaquín Sandoval	Alcoy
		D. Manuel Mateo	Madrid
D. Juan Muñoz Campos	N. A.	D. Blas Piñar	Madrid
		D. Francisco Sánchez Apellániz	Sevilla
		D. Isidoro Delclaux	Bilbao
D. Mariano Rioja y Fernández de Mesa	N. A.	D. Manuel Vigil	Barcelona
		D. Francisco del Valle	Coruña
		D. José Jiménez Mellado	Madrid
D. Luis Ruigómez Velasco	N. A.	D. José María Olaizola	San Sebastián
		D. Mariano C. Sevilla	Murcia
		D. Enrique Albors	Alcoy
D. Vicente Ruiz Elena	N. A.	D. Francisco Cervera	Madrid
		D. Nicolás Albertos	Salamanca
		D. José Luis Ruiz Navarro	Madrid
D. Joaquín Solana San Martín	N. A.	D. José María de la Vega	Madrid
		D. Julio Herrera	Salamanca
		D. Pedro Borrego	Madrid
D. Jesús Tablado Santamaría	N. A.	D. Pedro Reimat Mola	Lérida
		D. Maximino Casares	Orense
		D. Antonio Mateos	Jerez
D. Carlos Viada L. Puigcerver	N. A.	D. Mario Martín	Madrid
		D. Angel Clot	Madrid
		D. Ramón Espinet	Lérida
D. Samuel Zuriaga Fabregat	N. A.	D. Juan Colomer	Madrid
		D. Juan de Dios Trias	Barcelona
Murcia:			
D. Antonio Vinader Soler	I. A.	D. Juan Candela	Murcia
		D. Jesús de la Peña	Murcia
		D. Jesús García López	Murcia
Orense:			
D. Luciano Farifia Couto	I. A.	D. Juan Medina Barral	Coruña
		D. Angel Santamaría	Valladolid
		D. Francisco Barquero	Teruel

CENTRO Y PROPAGANDISTA REPRESENTANTE	Catego- ría (1)	REPRESENTADOS Y CENTRO	
Pamplona: D. José María Abad García	I. A.	D. Jesús Ezponda	Pamplona
		D. José Luis Lorda	Pamplona
		D. Leopoldo López	San Sebastián
D. Antonio Martínez Tomás	I. A.	D. Ignacio Sanz	Pamplona
		D. Francisco J. Unceta	Villarçayo
		D. Pedro Alberto García	Pamplona
D. Luis Rey Altuna	N. A.	D. Andrés Calderón	Pamplona
		D. Carlos Lorente	Pamplona
		D. José María Ruiz Ojeda	Pamplona
Porriño (Correspondencia): D. Tomás Santoro Iglesias	N. A.	D. Cándido Varela	Santiago
		D. Jesús Babio	La Coruña
		D. Isidoro Guede	Orense
Salamanca: D. Joaquín Escobar Asuar	N. A.	D. Virgilio Martín	Sevilla
		D. Juan Pablos	Cáceres
		D. Venancio Hernández	Zamora
Sevilla: D. Juan Moya García	I. A.	D. Manuel Gutiérrez	Sevilla
		D. Carlos Adriansens	Sevilla
		D. Francisco Abaurrea	Sevilla
Soria: D. Pedro Sols García	N. A.	D. Fernando Alvarez de Miranda	Madrid
		D. Francisco de Luis Díaz	Madrid
Tarragona: D. José A. Romagosa Vila	I. A.	D. Francisco Renau	Tortosa
		D. Cándido Jornet	Tortosa
		D. Lorenzo Díaz Prieto	Lérida
Teruel: D. José Andrés Lozano	N. A.	D. José Beyod	Teruel
		D. Joaquín Ferrán	Barcelona
		D. Miguel de Castells	San Sebastián
D. José María Contel Gutiérrez.			
Valencia: D. Miguel Fernández Macián	I. A.	D. Angel Pérez	Valencia
		D. Carlos Altarriba	Valencia
		D. Rafael Nebot	Valencia
D. Rafael Bonet y Galán	N. C.	D. Ricardo Garrido	Valencia
		D. Antonio Lázaro	Valencia
		D. José María Haro	Valencia
D. Roberto Moroder	N. A.	D. Manuel Gitrama	Valencia
		D. Francisco García Guijarro	Valencia
		D. Vicente Jiménez	Valencia
Valladolid: D. Carmelo Boronat González	N. A.	D. Miguel Hoyos	Valladolid
		D. Eduardo Zurro	Valladolid
		D. Rafael Alonso Pérez Hickman	Valladolid
Vigo: D. Segundo Carrera Gómez	N. A.	D. Pedro Alonso	Vigo
		D. Ricardo Fernández Cuevas	La Coruña
		D. Julián Zarauza	Vigo
Vitoria: D. José Aguirre López	N. A.	D. Eduardo Carrasco	Vitoria
		D. Ignacio Chacón	Vitoria
		D. Aurelio Vallejo	Vitoria
D. José Bonilla Sarazibar	N. A.	D. Ricardo Sánchez	Barcelona
		D. José María Mongel	Vitoria
D. Emilio Guevara	I. A.	D. Vicente Botella	Vitoria
		D. Joaquín Barajuez	Vitoria
D. Julio López Oruezábal	I. A.	D. Javier Martínez	Vitoria
		D. José Elorza	Logroño
		D. Ignacio María Sagarna	Vitoria
Zaragoza: D. José Dufol Abad	N. A.	D. Simón Clavera	Lérida
		D. Ivo del Cacho	Zaragoza
		D. Angel Duque	Zaragoza
D. Juan Fabrat del Val	N. A.	D. José María Blasco	Zaragoza
		D. José Antonio Cremades	Zaragoza
		D. José María Julve	Zaragoza
D. Miguel Sancho Izquierdo	N. A.	D. Manuel Royo	Zaragoza
		D. Conrado Sancho	Zaragoza
		D. Martín Rodríguez	Zaragoza
D. Manuel Sanz Najer	N. A.	D. Luis Blasco	Zaragoza
		D. Patricio Borobio	Zaragoza
		D. Ramón Anadón Pinto	Lérida

Fué leyendo los votos don Alberto Colomina, tarea en la que se invirtió un buen rato.

Hecho el recuento, se obtuvo el siguiente resultado: don Alberto Martín

Artajo, 135 votos; don Francisco Guijarro, 74, y don Jesús García Valcárcel, 57. Comprobado que la mitad de los votos emitidos (ninguno fué en blanco) era 133, y don Alberto Martín Ar-

tajo había obtenido 135, es decir, mayoría absoluta, el señor Guijarro, en medio de los aplausos unánimes de los asistentes, proclamó nuevo Presidente al señor Martín Artajo.

Informes expuestos ante la Asamblea general

El próximo Concilio

Pasado al punto de los informes, interviene en primer lugar don Andrés Avelino Esteban Romero, viceconsejero nacional, para hablar del Concilio ecuménico.

Se refiere en primer lugar al fenómeno producido tanto en la prensa nacional como en la internacional al primer anuncio del Concilio. Lo califica de desambientación, ya que desde el Concilio vaticano no se había celebrado ninguno, y por lo tanto les cogió de sorpresa a los periodistas, no acostumbrados a esta clase de acontecimientos. Resultado fué que interpretaron como convocatoria lo que sólo era propósito de convocar.

Se refiere después a los objetivos del Concilio, que en un principio circunscribió la prensa a la reunificación de las iglesias disidentes, pero que luego se ha concretado en la encíclica "Ad Petri Cathedram" a otros objetivos. En general, un Concilio ecuménico puede tratar de todo lo que es materia del pensamiento cristiano. Reconoce que éste pudiera tener un carácter más práctico que teórico, es decir, que dedicará más atención a los sistemas de apostolado y reforma de las costumbres que a la parte dogmática, porque no existen extensas opiniones heréticas. Hasta ahora, lo único que puede hacerse son conjeturas, ya que únicamente lo que existe es la comisión preparatoria, primer paso en el proceso de la convocatoria. Es cierto que ya han empezado a enviarse esquemas de consultas a los obispos y teólogos, pero todavía no ha salido la bula de convocatoria.

Ciertamente que sólo el anuncio del Concilio ha tenido una gran resonancia entre los disidentes. La prensa acogió el anuncio sobre la unidad como objetivo, considerándolo como una idea original; pero esto es injusto, puesto que todos los concilios han tenido como objetivos el restablecer la unidad quebrantada. El Concilio vaticano también invitó a los ortodoxos orientales, a los anglicanos y protestantes. Entonces los primeros no aceptaron la invitación, pues la diplomacia vaticana tuvo un indudable fallo, toda vez que el contenido de la convocatoria a los disidentes fué publicado por la prensa antes de que lo conociesen sus destinatarios. Así, cuando los mensajeros pontificios llegaron al Patriarca de Constantinopla, éste los despidió con cajas destempladas. Ahora, sin embargo, ha recibido el anuncio cordialmente. La Iglesia anglicana, con reservas, y los protestantes celebraron en Ginebra una reunión, a la que asistieron 180 delegados, donde acordaron dejar nombrada una junta permanente con la misión de que en cuanto aparezca la bula se responda en nombre de todas las iglesias protestantes. No hay optimismo con respecto a una respuesta afirmativa. Es preciso huir de una falsa ilusión. En este asunto de la reunificación las etapas son de siglos y no es una temeridad afirmar que, sin un milagro de Dios, del próximo Concilio no saldrá nada de modo palpable y tangible en orden a la inmediata reunificación. No se trata de un problema político ni diplomático, sino de buena voluntad. El hecho de que los disidentes se preocupen por la unidad ya constituye un paso adelante.

¿Está la catolicidad media preparada para el impacto de inteligencia y com-

prensión mutua que se necesita y exigen los actuales momentos?

Primero: sería injusto parangonar en la misma línea a los ortodoxos orientales y a los protestantes, ya que a estos últimos les separa de la Iglesia una mayor distancia en lo dogmático.

Segundo: sería impropio que la actitud de comprensión que la Iglesia predica la aplicásemos a los protestantes que existen en España, pues hay que reconocer que no tienen las calidades que poseen, por ejemplo, los de Francia y de Alemania.

A este propósito, recuerda lo que el Papa Pio XI decía del protestantismo: "Las pepitas desprendidas de una roca de oro también son auríferas." Y lo que Juan XXIII manifestó cuando, legado en Oriente, se despedía en Sofía de las jerarquías cismáticas "Si durante mis años entre vosotros he procurado mantenerme en cierta reserva, ahora sí quiero haceros pública manifestación de todo el respeto, estimación y amor que me habéis merecido."

Termina don Andrés Avelino su intervención reiterando su propósito de facilitar material a los Centros para que puedan organizar cursillos de orientación respecto a estos problemas.

El Colegio Mayor y el C. E. U.

El director del Colegio Mayor de San Pablo, don José María Sánchez-Ventura, informa brevemente sobre el desarrollo del curso en el mismo.

Comienza felicitando al nuevo Presidente, o mejor dicho a la Asociación por haberlo elegido, y destaca la dedicación que en el último curso ha tenido el señor Martín Artajo para el Colegio.

Afirma que desde la última Asamblea han ocurrido muchas cosas buenas en el Colegio, sobre todo en lo que se refiere al mejoramiento del ambiente cultural.

El balance es satisfactorio, dice. El pasado curso pudo hacerse una selección rigurosa, la que era necesario dada

la finalidad del colegio, habiendo tenido el apoyo del presidente para esta selección. El resultado obtenido ha sido magnífico en cuanto a disciplina y a estudios. Se ha estudiado mucho más y las calificaciones dentro de la relatividad de las circunstancias han sido mejores. Se completó la organización de la Secretaría en orden a información y en la línea de eficaz colaboración de los padres con el colegio.

Alude a ciertos acontecimientos que se han producido, entre ellos el de haberse logrado salir, con motivo de las bodas de oro de la Asociación, del grave atasco económico que existía. Las perspectivas son buenas. Recuerda cómo en la reunión de directores de Colegios Mayores, convocada recientemente por el Director general de Enseñanza Universitaria, y a la que acudieron 39 directores, que estuvieron reunidos desde las once de la mañana a las diez de la noche, el Colegio Mayor de San Pablo fué tenido en cuenta en todo momento y salió como miembro de la comisión que allí se formó por 38 votos de los 39 que se emitieron.

El prestigio que tiene el Colegio va en aumento y constituye ya un problema el de la admisión de nuevos alumnos, porque apenas si hay vacantes. Queda, no obstante, mucho por hacer. Su criterio es el de que debe acentuarse el autogobierno y sean los estudiantes los que lleven el Colegio.

Termina pidiendo la colaboración de todos los propagandistas, sobre todo en lo que respecta a la Asociación de Amigos del Colegio de San Pablo. (Aplausos.)

El señor Guijarro cree que es de justicia recordar en estos momentos a Isidoro Martín, que fué alma del Colegio. (Grandes aplausos.)

Como director del C. E. U., informa su director don Carlos Viada. Afirma una vez más que el C. E. U. es el órgano docente del Colegio de San Pablo, con el que está plenamente identificado. Habla de la parte académica y dice que los resultados son satisfactorios. Reconoce que no existe problema económico, y que en el futuro pue-



Grupo de ejercitantes en el jardín del Centro Pio XII durante uno de los descansos. De izquierda a derecha: Guardiola, Alonso, P. Bellido, Moya, Cantera; Andrés Lozano (en segundo plano), Arranz, Martín Pascual, Guijarro, Contel, F. Alonso, Serrano Bulnes, don Antonio Tineo, Escobar, Pinilla y González Quijano.

EL PAPA ENVIA SU BENDICION AL NUEVO PRESIDENTE

También le felicita el Cardenal Tardini

Città Vaticano.

Excelentísimo Alberto Martín Artajo. Madrid.

Augusto Pontífice, acogiendo con particular complacencia sentimientos adhesión en su nombramiento Presidente Asociación Católica Nacional Propagandistas, envía vuestro, prenda gracias cielo fructuosa labor, cordial bendición apostólica. Con mis felicitaciones y votos saludole.—CARDENAL TARDINI.

Felicitación del Cardenal Primado

Felicito vuestro por elección Presidente Propagandistas, rogando al Señor haga muy fecunda su presidencia. CARDENAL PRIMADO.

Agradecimiento del Cardenal Quiroga

Madrid de Santiago.

Gozoso por su elección Presidente esa benemérita amada Asociación agrarícolica amplio ofrecimiento trabajar en campañas "Cáritas" que tanto beneficiarán nuestros hermanos necesitados. Saludale y felicítale bendiciendo todos propagandistas. CARDENAL QUIROGA.

Felicitación del Patriarca Obispo de Madrid-Alcalá

Le envío mi felicitación más cordial por su elección para Presidente de la A. C. N. de P. Me alegro muy de veras por la Asociación y por la diócesis. Le

deseo en el desempeño del cargo los mejores éxitos y aciertos; no le faltarán mis oraciones y súplicas al Señor. Y le agradezco también en el alma el generoso ofrecimiento que de su persona y cargo me hace. Dios se lo pague.

Ofrecimiento del Obispo de Málaga

Madrid de Málaga.

Agradecidísimo telegrama, cuenta mi modesto concurso y especialmente diarias oraciones Santísima Virgen y santo Patrono para que te iluminen importante cargo a que te eleva confianza compañeros. Abrázate.—ANGEL.

de llegar el C. E. U. a contribuir en la solución del problema económico del Colegio.

Alude al éxito obtenido con el servicio psicopedagógico implantado en el curso pasado, y en el que se enseña a los alumnos a estudiar. Al frente de él hay un psicólogo, quien atiende a todos los estudiantes.

Se refiere al resultado académico, que ha sido estupendo, con un 80 por 100 de aprobados. Subraya la labor formativa, que se realiza a través de conferencias de tipo moral y religioso, y reconoce que la juventud se encuentra a gusto. Esta ayuda formativo-religiosa se aumentará en los cursos próximos. (Aplausos.)

El señor Guijarro informa brevemente sobre la sección de oposiciones encuadradas dentro del C. E. U., y en cuyo profesorado trabajan diez propagandistas entre los 80 que existen para los 700 alumnos. Se refiere a los resultados obtenidos en las diversas oposiciones celebradas y que son muy halagüeños.

I Congreso de la Familia Española

Don Alberto López de Arriba informa sobre el I Congreso de la Familia Española, celebrado en el mes de febrero, y dice que la A. C. N. de P., expectante en cuanto a colectividad, estuvo presente individualmente a través de la presencia de varios propagandistas. Explica la labor posterior que se ha realizado y la constitución de la comisión permanente, que ha redactado el anteproyecto de ley de Asociaciones de Padres de Familia tras un largo y laborioso trabajo en nueve sesiones de cuatro a cinco horas de duración. Anuncia que ha prevalecido el criterio de multiplicidad de Asociaciones en todos los ámbitos, tanto en el local como en el provincial y nacional. Las Asociaciones de cada clase se federarán nacionalmente. Reconoce que hubo una gran comprensión. Terminó resaltando la responsabilidad de todos en el uso de este instrumento y recomienda a los Centros su estudio para comunicar a la comisión los defectos que encuentre.

El señor Moroder dice que la comisión de Valencia está en contacto con

los procuradores de aquella provincia para cuando llegue a las Cortes el anteproyecto.

El señor García Valcárcel dice que los Centros Sociales de la Cáritas pueden hacer un gran papel en este punto.

El señor Guijarro alude a la magnífica labor que Manuel Fraga y otros compañeros que intervinieron en el Congreso y en la comisión han realizado.

Los Cursillos de Cristiandad

A continuación, varios propagandistas informan sobre la marcha de los cursillos de cristiandad en sus respectivas provincias.

El señor Romagosa, de Tarragona, se refiere a los cuatro puntos de preocupación que se han sentido en aquella provincia: primero, el de organizar cursillos para mujeres; segundo, el de fortalecer las utreyas comarcales; tercero, labor de captación de futuros cursillistas, y cuarto, orientaciones a los cursillistas en orden a concretas misiones.

Interviene el señor Vitoria, de Alcoy, quien habla también del problema de los cursillos de mujeres, pues éstas encuentran dificultad para trasladarse a Valencia, por lo que el Centro de Alcoy está procurando el hacerse con una casa.

El señor Sancho Izquierdo, de Zaragoza, dice que la Asociación contribuyó a la gestación de los cursillos, que ya van en el curso 36. El fruto obtenido ha sido hermoso y espera bienes mayores para la Asociación. No es partidario de los cursillos para mujeres. La solución sería un tipo de ejercicio-cursillo.

El señor Vinader, de Murcia, infor-

ma que el director de los cursillos es un propagandista y que el Centro de Murcia se ha revitalizado mediante el fruto de éstos.

El señor López Oruezábal, de Vitoria, comunica que en aquella capital se llevan hechos 15 cursos y que su organización hace dos años se debió a los propagandistas, quienes consagran sus mejores energías a los cursillos. El resultado ha sido espléndido, influyendo notablemente en los problemas de emigración y funcionamiento del secretariado social. Respecto de los cursillos de mujeres, dice que podía ensayarse la fórmula de celebrar algunos actos de los cursillos en convivencia con las esposas y las novias.

El señor Guijarro resume las intervenciones diciendo que debemos felicitarnos todos de esta ayuda e íntima relación de la A. C. N. de P. con los cursillos de cristiandad. Alude al testimonio de gratitud que escuchó en Ciudad Real de labios del doctor Hervás.

Don Antonio Tineo, consiliario del Centro de Sevilla, informa a la Asamblea sobre la celebración que tendrá lugar en Sevilla de la II Semana Nacional de la Parroquia, cuyo tema de estudio será la penetración de la parroquia en los diversos ambientes. Pide la colaboración de los propagandistas para este acontecimiento, que se celebrará en la segunda quincena de abril del 1960.

El secretario general interviene para subrayar la colaboración de la Asociación en estos trabajos a través de Euramérica, publicando en forma de libro las actas de la Semana de la Parroquia, convocada por el Centro de Estudios Pastorales de Zaragoza, y la I Semana Nacional de la Parroquia en la misma ciudad, que fueron lanzados al mercado con los títulos de "La parroquia, esa vieja novedad" y "Comunidad cristiana parroquia".

Promesa del nuevo Presidente

Terminados los informes, se procede al acto de prestar su promesa el nuevo Presidente, don Alberto Martín Artajo.

Después de prestada la promesa, el presidente que cesaba y el nuevamente elegido pronunciaron sendos discursos, a los que puso un espléndido colofón el señor Obispo consiliario nacional, según hemos publicado en las primeras

páginas. Como acto final se dirigieron telegramas a los eminentísimos Cardenales secretario de Estado y Primado de España, excelentísimo y reverendísimo señor Nuncio de Su Santidad, excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Málaga, al reverendo padre Ángel Ayala y a don Fernando Martín-Sánchez.